Mundo Argentino

Año X. — Núm. 513

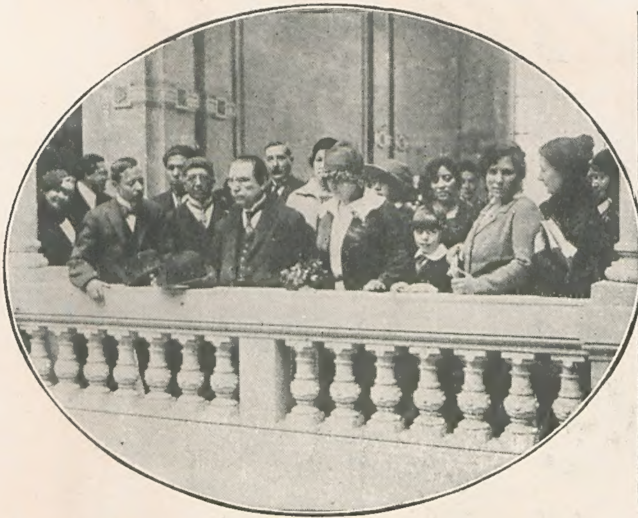
Noviembre 10. — 1920



Las reinas del cine. — Mabel Julienne Scott

Precio del ejemplar: **10** centavos en toda la República.

QUILMES. — VISITA MINISTERIAL



El ministro de instrucción pública durante la visita que hizo a las escuelas normales de esta localidad.
Fot. Romero.

GALVEZ. — ROMERIAS ESPAÑOLAS



Residentes españoles reunidos durante las romerías que se celebran actualmente en esta localidad con gran entusiasmo.
Fot. Soler.

TRENQUE LAUQUEN. — FIESTAS ITALIANAS

Comisión organizadora de las fiestas del cincuentenario de la unidad de Italia celebradas aquí.

Fot. Rubio.

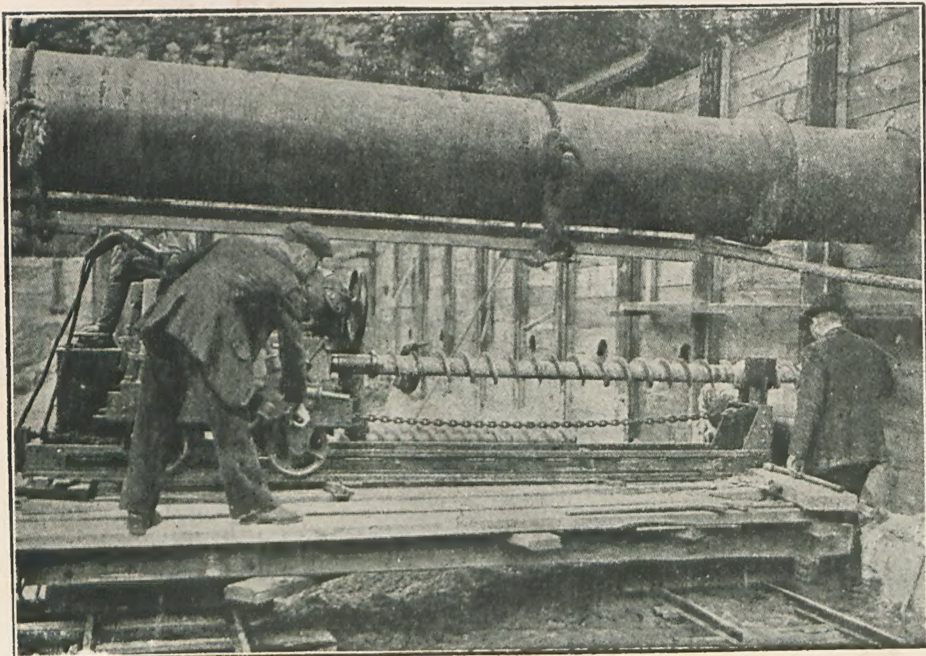


TUCUMAN. — FESTIVAL AEREO



Público en el festival realizado en el aeródromo Benjamín Matienzo, con motivo de la llegada de dos nuevos aparatos.
Fot. Martín.

LAS ARMAS EN LA PAZ



Una máquina perforadora alemana que en vez de destinarse a abrir trincheras se dedica a los trabajos del subterráneo de Berlín.

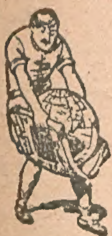
Deshaciendo armas para aprovechar sus materiales en la industria



Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado, el de mayor tirada en la América del Sur

Aparece los miércoles



Editado por la empresa Haynes
Maipú 393.—Bs. Aires

Precio del ejemplar al público en todo el país: 0.10.

Precio de la subscripción anual: $ 5 m|n. en toda la república y $ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en el Uruguay: Angel Adami, Plaza Independencia, 824, Montevideo.—Esta agencia recibe subscripciones anuales de toda la república a $ 2.50 oro.

Agente exclusivo en Chile: Alfredo Sánchez A. — Casilla de Correo 3536 — Santa Mónica 2141, Santiago.

Agente exclusivo para el Paraguay: Rufino D. Recalde. Buenos Aires 209, Asunción.

Agente en San Paulo (Brasil): Antonio Anunziato, Rua San Bento, 67.

Los reporters y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos.

AÑO X, N.º 513. Bs. Aires, Novbre. 10, 1920

NOTAS DE LA SEMANA

LA CUESTIÓN DE LA LOTERÍA

Primero las veleidades seudo-moralizadoras de la comisión de presupuesto y hacienda de la cámara de diputados, y ahora la especulación en billetes, siempre más activa y descarada con motivo de la extracción de Navidad, y al lado de esto el asunto de las loterías provinciales, tienen de actualidad la cuestión de la lotería. Mantenemos nuestra opinión de que suprimir la lotería nacional conservando las carreras, sería favorecer a estas últimas. Añadiremos que suprimirla dejando en pie las loterías provinciales, y sobre todo si éstas siguen aumentando en número, no sería, en suma, suprimir la lotería, sino suprimir la mejor de ellas para mayor felicidad de las otras. Pero lo que seguramente hay que suprimir son los abusos en materia de lotería. No es admisible que la especulación en billetes de la nacional continúe ni que Buenos Aires sea empapelada por loterías provinciales cuyas listas de premios suelen no guardar proporción con los millares que se juegan. Si la venta de billetes de la nacional se efectuase, por ejemplo, por medio de las oficinas postales y las agencias del Banco de la Nación, la especulación quedaría eliminada. Y si en la jurisdicción de la capital federal y de los territorios nacionales fuese prohibida la venta de toda lotería por órgano que no fuese el de aquellas oficinas y agencias, la nación podría moderar cuanto quisiese la penetración de las loterías provinciales y aumentar con las respectivas comisiones los fondos debidos a la lotería nacional. Pensamos que esto sería preferible a una prohibición absoluta, que sólo serviría para crear el comercio clandestino de billetes. Pero en todo caso es necesario reprimir de algún modo la especulación con la lotería nacional y la invasión de las provinciales, pues las cosas principian a ponerse color marrón.

EL PAN

El problema del pan amenaza eternizarse. Los molineros siguen con su grita reclamando las existencias que tiene en depósito el poder ejecutivo, y el poder ejecutivo, de su parte, todavía no ha producido resolución alguna en la cuestión.

Claro está, no hemos de dar a la acción de los molineros un valor excesivo, porque no se nos oculta que su tardío gesto de defensores del pueblo encierra mucho de afectado y artificioso.

Mas tampoco las cosas pueden quedar sin solución, máxime cuando se proyecta un nuevo aumento de este artículo de necesidad primordial.

El país está cansado que cada dos meses se plantee este aumento del pan y que nunca salga de él beneficiado el pueblo. Bueno sería que una vez por todas se le diera un corte certero favoreciendo al pueblo y no, como casi siempre, a los especuladores y terratenientes.

LA ESPECULACIÓN Y LOS CAMBIOS

Aunque los cambios desfavorables con los Estados Unidos tenían una base real en el saldo de la balanza comercial combinado con la clausura de la caja de conversión, ésta no era convincente explicación de la altura a que habían llegado. No parecía claro que esos dos solos factores pudieran tener consecuencias tan extremas, cuando la moneda argentina es una moneda sana. Ahora se nos dice que la altura de los cambios, en lo que tiene de evidentemente desproporcionada, es obra de la especulación en los mismos. Es una nueva prueba de amoralidad que nos da el mundo de los negocios y de la poca consideración que en ese ambiente se guarda al país. En tratándose de hacer plata, el país, que se hunda. No obstante, cuando se habla de moderar los abusos de los especuladores, el primer argumento que sale a la plaza suele ser el de los intereses del país, cuyo crédito pretenden que resultaría perjudicado en los centros financieros del exterior.

CONGRESO DE ESTUDIANTES NORMALISTAS

Entre la profusión de congresos, los más superfluos que se celebran en esta ciudad, hay uno que reviste real importancia Nos referimos al congreso de estudiantes normalistas.

Forman el congreso la parte más activa, más entusiasta y más pensadora de los futuros maestros, es decir, del elemento que ha de plasmar en las escuelas la mentalidad y el carácter de los niños de la república. De aquí el valor de este congreso, que permite descubrir la orientación y el pensamiento de nuestros normalistas. Y este hecho, por si solo, es tan importante como las resoluciones que el congreso pueda tomar.

Esto no significa que las resoluciones carezcan de importancia. No. Algunas de ellas tienen un valor indiscutible. Tal por ejemplo, la referente a la supresión de las clasificaciones. El análisis que se hace con ese motivo es del más alto interés y es la traducción fiel de una gran verdad reconocida por todos los pedagogos expertos. Clasificaciones y exámenes no dan la medida del educando. Son cosas anticuadas que se perpetúan a favor de la rutina.

EL RESPETO POR LAS IDEAS

De vez en cuando suelen producirse lamentables hechos de sangre debido no tanto al apasionamiento político cuanto a la intolerancia y a la falta de respeto por las ideas con las cuales no se comulga.

Nos mueve a hacer esta consideración un reciente suceso ocurrido en una localidad de la provincia de Buenos Aires. Un partido anunciaba una conferencia cuando al caudillo de la localidad y a los secuaces de cierta Liga tristemente célebre se les ocurrió impedirla porque no encajaba dentro de sus cánones. Por prudencia y falta de garantías los organizadores del acto suspendieron la conferencia. Pero ni esta medida serenó los ánimos del caudillo; se produjo en la plaza un nutrido tiroteo entre los dos bandos, resultando heridas seis u ocho personas, dos de ellas de gravedad.

En cambio, si la conferencia se hubiera pronunciado, no hubiera corrido sangre, y a los opositores siempre les cabía el recurso democrático de dar otra conferencia refutando cultamente a la anterior.

Tenemos que aprender a respetar las ideas.

PROCEDIMIENTOS LIGEROS

La comisión de presupuesto de la cámara de diputados ha destinado una partida de 500.000 pesos al sostenimiento de la flamante Universidad del litoral.

Esa suma es varias veces inferior a la necesaria. No es del caso ahora salir con el argumento de las economías. Lo cierto es que la universidad existe y es indispensable sostenerla.

Se nos antoja que en el fondo de esta resolución palpita el convencimiento de la comisión mencionada respecto a la inutilidad de la universidad. Pero de ser cierto el hecho, él debió expresarse cuando se discutió su creación y no ahora. Entonces el asunto se despachó con asombrosa rapidez.

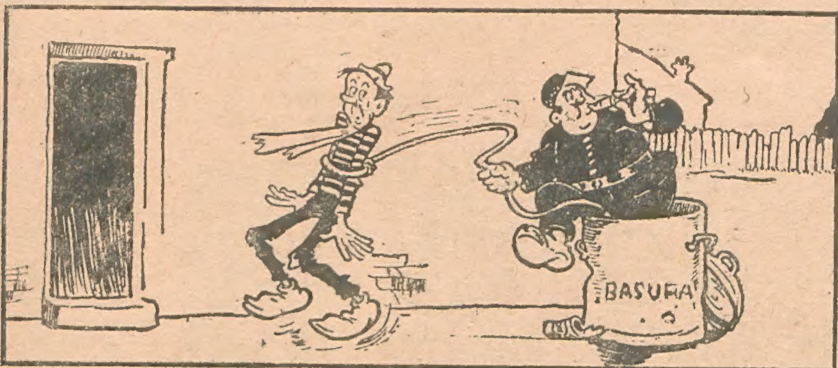
Las cosas hay que meditarlas antes de llevarlas a cabo. Más tarde producen males irreparables.

Si se creara el impuesto a la renta habría dinero para edificar y montar las miles de escuelas que faltan y para sostener todas las universidades, además de atender servicios sociales ya impostergables y que entre nosotros no existen todavía.

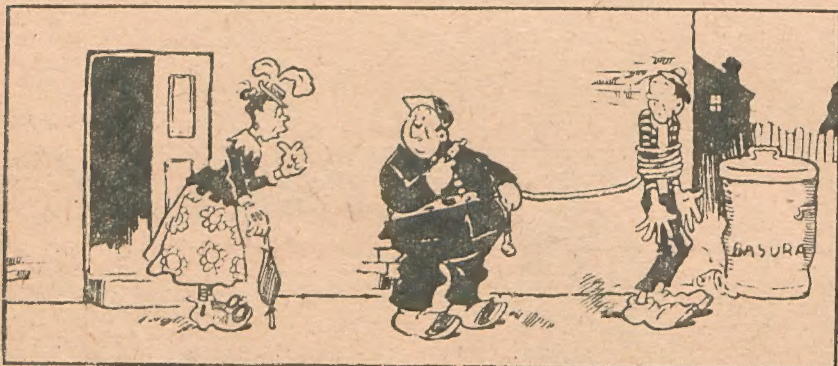
La fámula Robustiana



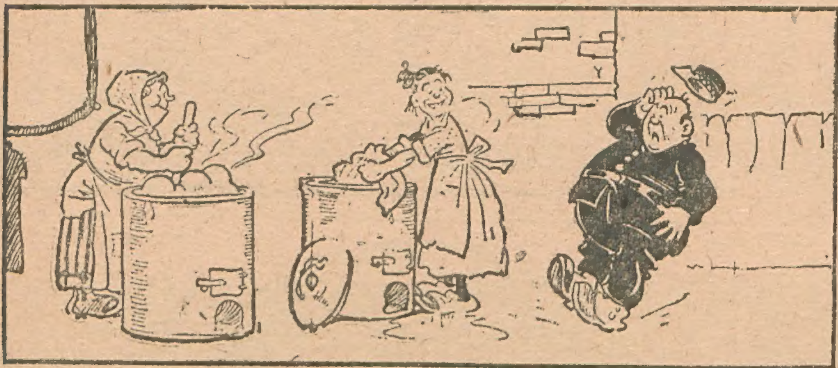
"¿Quiere que vayamos al cine, melón almibarado?", sugirió Anguilucho a su Dulcinea, la fámula Robustiana, sin percatarse de que desde el tacho de basura en que se había ocultado el comisario Mondónguez, éste le preparaba una sorpresa.



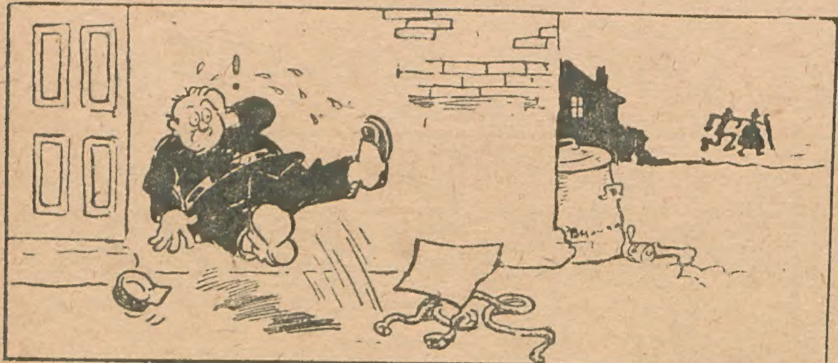
Robustiana aceptó la invitación y se retiró para emperifollarse, circunstancia que aprovechó Mondónguez para enlazarlo. "¡Ya cayó el chivo en el lazo!", dijo alegremente Mondónguez, viendo el éxito de su treta.



Bien maniatado conducía el comisario a Anguilucho, cuando se presentó Robustiana hecha un adefesio primaveral y le dijo al gordinflón: "Hay dos personas aquí a la vuelta que preguntan por usted". Mondónguez le pidió a Robustiana que vigilara a Anguilucho, mientras él iba a ver de qué se trataba, y la fámula así se lo prometió.



Obvia decir que la buena de Robustiana sólo había querido alejar a Mondónguez para libertar a su adorado Anguilucho. En efecto, el comisario, cuando vió que se trataba de dos lavanderas que ni por el forro lo conocían, sospechó que algo se tramaba...



...y corrió al lugar donde había dejado a Anguilucho, cuya silueta se columbraba a lo lejos del brazo de Robustiana. "¡Me la han dado!", exclamó el desconsolado botón pareciéndole oír como un eco la voz irónica de Petrolini que le decía: "Pero, vea usted qué cosa, ¿no?"

Obteniendo el sexo a capricho

El problema de la obtención voluntaria de machos o de hembras en una generación de animales, ha preocupado seriamente a muchos investigadores. Los últimos experimentos en este sentido han venido haciéndose en el instituto farmacológico de la Universidad de Francfort, por el profesor Richard Hertwig, quien ha llegado a producir a voluntad machos de rana mediante la aplicación, durante su desarrollo, de una temperatura de 25 a 28 grados. El mismo resultado se ha obtenido empleando, en vez de larvas, huevos de rana que habían llegado a un estado de hipermadurez antes de ser fertilizados. Otro investigador, el Dr. Adler, ha descubierto que los machos así obtenidos ofrecen ciertas anomalías en la glándula tiroides que corresponden a las que ocasiona en las personas la enfermedad de Basedoff. Finalmente, un tercer hombre de ciencia, el profesor Gudernatsch, ha conseguido que todos los renacuajos se conviertan en ranas machos alimentándolos con la substancia de la glándula tiroides. De cuatrocientos renacuajos sometidos a este régimen, ni uno solo salió hembra.

Parece evidente que bajo la influencia del calor se verifica una degeneración o retrogresión de la glándula tiroides, en virtud de la cual una parte de su substancia queda en libertad y ocasiona la transformación de los órganos femeninos en masculinos. El agente químico de esta reacción parece ser el yoduro de albúmina.

Se han empezado a hacer experimentos análogos con seres que ocupan un lugar más elevado en la escala zoológica, pero hasta ahora no se ha obtenido ningún resultado positivo. Por otra parte, estas investigaciones no pueden hacerse sino con mucha precaución, pues el tratamiento de la glándula tiroides es siempre peligroso.

La temperatura prediciendo el tiempo

La predicción del tiempo, que siempre tuvo gran importancia, la tiene hoy todavía mayor por el interés que tiene para los aviadores. Ahora, dos sabios franceses, los profesores Reboul y Dunoyer, pretenden haber encontrado el medio de poder hacer esta predicción mediante la observación de los cambios de temperatura, que guardan una relación bien definida con los de la presión barométrica.

Se ha observado, por ejemplo, que una depresión procedente del Atlántico va siempre acompañada de una elevación de la temperatura, mientras que ésta desciende en cuanto se establece un sistema de altas presiones; y como quiera que los cambios de temperatura preceden siempre a los de presión, aquéllos pueden servir para anunciar éstos. Expuesta la teoría en pocas palabras, puede decirse que la elevación del termómetro indica un descenso en el barómetro y viceversa.

Desde luego, estas observaciones sólo se refieren a los meses de invierno y a latitudes superiores a 45°, pero es de esperar que los citados profesores, al ampliar sus estudios, llegarán a establecer los principios similares para otras estaciones y latitudes. Hasta ahora, las observaciones hechas en la Europa central en los meses de octubre a marzo, han demostrado que las predicciones basadas en dichos datos han sido confirmadas en unos setenta y cinco casos de cada ciento.

PSIQUIATRÍA

—Señor juez—comenzó el perito doctor Marroquines—pocas veces me he encontrado en mi carrera con una cuestión de medicina legál tan fácil de resolver, como la referente a la responsabilidad criminal del acusado Jeremías Bo. Cuando poco después de su detención, aparecieron dudas respecto de su imputabilidad, el señor juez de instrucción me encargó inmediatamente la inspección del estado mental del acusado. Puesto que, como es del dominio público, Bo fué detenido in fraganti, habiendo varios testigos oculares del crimen, el caso se presentaba en forma tan sencilla que los autos pudieron cerrarse 48 horas después del hecho. Pero, precisamente, tales circunstancias: un ataque en medio de la calle, preparado probablemente con mucha anticipación pero realizado con espontaneidad simulada, bajo condiciones que hacían casi segura la inmediata captura del culpable—todas estas circunstancias, digo, hicieron que el señor juez de instrucción dudara por un momento del sano juicio de Bo.

Señor juez, no quiero discutir que el acusado, apático y aparentemente imbécil, tal como lo vemos hoy, a las personas ingenuas (como por ejemplo los señores del jurado) debe hacerles la impresión de un idiota típico. Una casual coincidencia de deformaciones físicas, el cráneo anormalmente pequeño, los ojos saltones, la frente fugitiva y los maxilares muy desarrollados, todo eso puede engañar aun más al lego, acerca de las condiciones mentales de Bo. Cuando, el día después del crimen, examiné al acusado...

Un agente en el banco de testigos se levantó y quiso hablar.

—No moleste usted al señor perito —le dijo el juez.

El doctor Marroquines continuó:

—Cuando yo examiné al acusado conocía ya los datos de los cuales el señor abogado de la defensa pretende deducir la inferioridad mental de Bo. Sabía que el padre del acusado había muerto de delirium tremens, y que la madre se suicidó. El abuelo paterno es paralítico, la abuela epiléptica, una tía sordomuda y tullida. Los abuelos maternos padecen de paranoïa...

—¡Qué linda familia!—dijo el fiscal.

—Estas comprobaciones me imponían, por lo tanto, las mayores precauciones y cuidados. Pues bien, puedo sostener que el día después del crimen vi al acusado y...



—...quiero decir que el hombre a quien examiné...

El antipático agente se levantó otra vez.

—Vea—le gritó el juez—si se atreve a interrumpir nuevamente al señor perito, tendré que intervenir disciplinariamente.

El agente se desplomó en su asiento. Y el doctor Marroquines prosiguió:

—Me presenté, pues, ante el acusado con la opinión ya formada de verme con un loco. Pero ya el primer vistazo, repito, el primer vistazo... Señor juez, solicito que reprenda a ese agente. Me está haciendo señas.

—Agente Campillo, su conducta me obligará a mandar una queja al señor comisario de la 3.ª. ¿Qué? ¡Que se calle, he dicho! Señor doctor, sírvase continuar.

—El primer golpe de vista me convenció. Bo no es anormal, señor juez.

—Agente, ¿usted se atreve? Diga una sola palabra y lo hago sacar por la fuerza.

—La apatía que hoy observan ustedes en el acusado la ostentaba aun más ese día. Inmóvil—con los ojos muy abiertos—se había echado sobre su banco, y, sin contestar a mis preguntas, trataba de aparentar una especie de calambre o tétanos, pero en forma tan torpe que ni por un momento podía engañar al profesional y psiquiatra. He reconocido pues, inmediatamente, en el acusado al criminal salvaje, al simulador astuto y obstinado, cuyo crimen, al parecer maníaco, no es sino parte de una simulación insolente y grosera. Esta es mi opinión y la que pienso defender.

—Señor doctor, ¿ha terminado usted?

—Sí, señor juez.

—Señor juez—gritó el agente—ahora me disculpará usted, pero ha habido un pequeño error; quiero decir que el hombre a quien examinó el señor doctor aquel día, y que estaba tieso y no contestaba, ¡ese era el muerto, señor juez!

RODA-RODA.

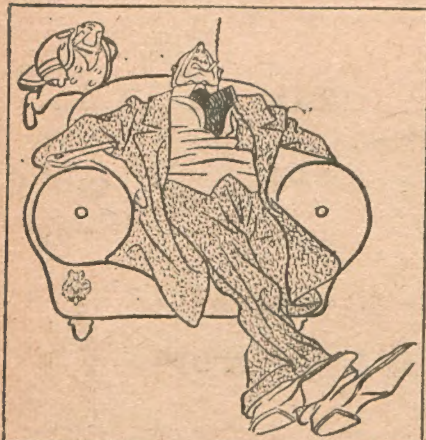
Ruidoso fracaso del abaratamiento del pan

El ministro de hacienda ha hecho un pan como unas hostias

Si pudiéramos olvidarnos por un momento de que el pan es un artículo de primera necesidad, iríamos a parar directamente al comentario humorístico. El pan caro en el país del trigo y en un año en que los agricultores enajenaron el grano a precios que nada tienen de exorbitantes, es enteramente un asunto de la competencia de Frank Brown. Y aun si las cosas pararan aquí pudiéramos pensar que no era tanto. Pero, si no nos engañamos, hace ya seis meses que el lince del ministerio de hacienda anda comprando trigo, conferenciando con molineros y estudiando cábalas para abaratar el pan; y ahora, después de tanto tiempo y en vísperas de la nueva cosecha, cuando por bien que lo hiciera el excelentísimo ministro, muy poco iba a ser el pan barato que le debiésemos, resulta que el tiro le sale por el otro lado y que el pan vuelve a subir otra vez.

La carestía del pan — y desde hace mucho ni siquiera es pan, sino un mal cocido amasijo de productos heterogéneos — no tendría por qué existir. Estando el trigo a 30, el auténtico de primera se podría vender provechosamente a 50, y aun la ganancia de molineros y panaderos sería más elevada que la de tiempos normales; sin embargo, y con el trigo a menos de 30 — a veces a 28,5 — cobran hasta 65 por un pan que no sería de primera ni en el Congo. Pero es que el trigo tampoco tendría por qué estar a 30 ni a 28,5, ni aun a 20, pues por un lado esos pre-

INDOLENCIA



—Juan, ven a sacarme el cigarrillo, que quiero bostezar.

cios no guardan relación alguna con el costo de producción, y por el otro, y según es voz pública, existen en la república, aparte de las adquisiciones del gobierno, suficientes depósitos de grano. Todo se reduce a que los acaparadores especulan con el trigo, a que los molineros especulan con la harina, y a que los panaderos especulan con el pan.

Cuando el ejecutivo pidió al Congreso la ley de impuesto adicional, ya nos pareció que no iba a haber abaratamiento del pan, y así lo manifestamos en aquella ocasión y lo reiteramos varias veces posteriormente. El gobierno sólo hubiera podido tener éxito a trueque de contar, por lo menos, con la cooperación de los molineros y de los panaderos. ¿Y cómo podía contar con ella, cuando estos gremios, que en nada

EL CAMPEON



—¡Si supieran que me he hecho dar una inyección de sustancia de glándula tiroides de rana!

ceden a los azucareros, estaban interesados en el alza, y a la primera suba del trigo pusieron por las nubes la harina y el pan, con todo que estaban trabajando con materias primas anteriores a la suba?

En otros países el pan está caro, tanto como aquí o más, pero es debido al costo realmente elevado del trigo y de la harina. Está caro, pero el precio guarda proporción con el de los demás artículos. Entretanto, aquí, asistimos a la contradicción de que mientras el calzado baja el pan sube, y eso que el gravamen aduanero del calzado es alto y que la industria zapatera ha reajustado con cierta equidad los salarios de sus obreros. Es que en aquellos países ha sido cortada la especulación en trigo, harina y pan. Es lo que también quería hacer el ministro de hacienda: cortar la especulación. Si no la cortó, es porque no quiso seguir el ejemplo de los países que la cortaron: fijar los precios de las materias primas y del producto manufacturado.

En el mejor de los casos, aunque el ministro lograse echar ahora un remiendo a las cosas, su sistema de abaratamiento del pan, análogo al del azúcar, habría fracasado. Aunque el pan no hubiese experimentado una nueva suba, aunque en lugar de eso hubiese bajado, lo mismo el público habría estado comiendo pan de mala calidad, y pagándolo caro, durante más de la mitad del año. El fracaso no puede ser más patente, y la nueva suba no es más que una ironía que viene por añadidura. Que al menos esto le sirva de lección al gobierno, que al menos le enseñe que la especulación se corta fijando oficialmente los precios.

El horóscopo de los niños birmanos

Al nacimiento de un niño en Birmania sigue una serie de ceremonias, entre las cuales la primera y más importante es la del horóscopo y elección de nombre.

La cama, que es de bambú y hojas entretejidas, se cuelga del techo con pimpollos de vid, que en Birmania son tan fuertes como cuerdas, dejándola que llegue hasta cerca del suelo, y se mece al recién nacido cantándole canciones infantiles.

El astrólogo desempeña un papel muy importante durante los primeros días del niño birmano. Hace el horóscopo, y después de invitar a la familia elige el nombre. Los birmanos dividen las letras del alfabeto entre los días de la semana, y si el niño ha nacido en lunes, por ejemplo, recibe un nombre cuya inicial es la misma que la correspondiente a aquel día.

Cada día está bajo la protección de un animal. Gantauma, el tigre, es el patrón del lunes, el martes está dedicado al león, el miércoles al elefante, el jueves a las ratas, el viernes a los conejos de Indias, el sábado al dragón y el domingo a una especie de grifo.

Otra de las ceremonias es el tatuaje. El niño es decorado con extraños dibujos de animales y figuras.

Cuando el muchacho llega a edad conveniente se le envía a las escuelas de los monasterios, donde el castigo de los malos estudiantes consiste en llevar a cuestas por el patio del colegio a los alumnos aprovechados.

Los birmanos creen que la disposición de cada persona depende de los atributos correspondientes al día de su nacimiento. Los niños nacidos en lunes son celosos; honrados, los nacidos en martes; los que nacen en miércoles tienen el genio brusco, pero olvidan pronto las malas acciones, y los nacidos en jueves son pacíficos y amables. Si vienen al mundo en viernes son bondadosos y pusilánimes, si nacen en sábado se muestran generalmente pendencieros, y los muchachos nacidos en domingo acaban por ser avaros.

EN EL MUNDO DEL CINE

El tercer Mayo.— El abuelo y el padre de Frank Mayo fueron actores famosos y favoritos de los públicos norteamericanos contemporáneos. La madre de Frank fué asimismo una renombrada actriz, y nada hay, por lo tanto, de extraño en que Frank Mayo, el tercero de la dinastía escénica, haya sido actor desde la infancia.



Frank Mayo, actor de raza, cuya vida reseñamos en el presente número.

En efecto, desde los cinco años de edad, Frank actuó en la compañía de su abuelo en papeles infantiles. En ella, sobre once componentes, nueve pertenecían a la familia.

De los cinco a los ocho años, el niño representó continuamente, hasta que, a la muerte de su abuelo, fué puesto en la escuela militar de Peekskill, en Nueva York. La muerte de su padre lo sacó de esa escuela, y, con su madre, de la que era hijo único, comenzó a recorrer la Europa.



Frank Mayo estudiando uno de sus papeles para la escena muda.

Por entonces Frank no se sentía atraído hacia la escena y su mayor ambición era la de ser mecánico. Nada igualaba, en aquella época, para él, la alegría de manejar un motor cualquiera, y a la de desmontarlo por completo.



Elsie Ferguson, que descansa una temporada en el Japón.

Un telegrama de su tío le advirtió que en la compañía que aquél dirigía se le destinaba un papel en una nueva obra.

Durante los seis años siguientes, Mayo actuó en compañías de zarzuela, principalmente en Inglaterra.

Fué en la "London", compañía cinematográfica inglesa, donde Mayo intervino por primera vez en una película. En aquel tiempo, Jorge Loane Tucker, el hoy famoso director del "Hombre milagroso", y Edna Flugrath, hermana mayor de Viola Dana, figuraban en la misma compañía.

Frank Mayo es uno de los actores cinematográficos más experimentados. Ha actuado en la "Selig" y hecho para esa compañía películas en series, con Ruth Roland; fué, en la "World", primer actor de Kitty Gordon, Alice Brady y Ethel Clayton.



Las hermanas Talmadge, que pasean por París, están encantadas de las bellezas que ofrecen sus escenarios y la ayuda de éstos para los artistas del cine, donde en todo se ve la mano del artista, así confiesa Norma Talmadge.

Hace un año acompañó a Anita Stewart en "Mary Regan"; actualmente ha ingresado a la Universal donde se le considera, con razón, como uno de los más seguros triunfadores de la próxima temporada.

Frank Mayo confiesa francamente que espera llegar todo lo alto que le es dado alcanzar a un actor del arte mudo y una de sus mayores ambiciones es la de encarnar en la pantalla el papel de protagonista de "Dawy Crockett", que fué interpretado por su padre y abuelo.



Mildred Harris Chaplin que desde su divorcio, del que tanto se ocupó la prensa norteamericana, ha obtenido inmejorables condiciones de contrato.

Como se ve, el muchacho que comenzó por desear la gloria del mecánico, hoy sólo aspira a

(Sigue en la otra página).

LUNA DE MIEL DE DOS CELEBRIDADES



Después de los incidentes novelescos, o más bien cinematográficos, que precedieron a la boda de Mary Pickford y Douglas Fairbanks, éstos han podido celebrar su luna de miel todo lo solitariamente que pueden hacer estas cosas dos seres de quienes se ocupan millones de admiradores y cientos de miles de curiosos, periodistas, etc., etc.

En este período de su nueva vida presenta esta fotografía a los dos soberanos del arte mudo: Mary y Douglas, a quienes se ha recibido en Inglaterra como los mismos reyes ya van perdiendo la costumbre de ser acogidos.

continuar los triunfos escénicos de sus antecesores.

Norman Kerry vuelve a actuar como primer actor de Marion Davies en la película "El tesoro enterrado".

Virginia Valli, primera actriz de Jorge Walsh en "El buzo", es hermana de Valli Valli, actual estrella de café concierto y ex actriz de cine.



Zazu Pitts, que se ha rebelado como una nueva estrella, ha contraído enlace con un señor desconocido en el arte mudo.

Elsie Ferguson está pasando sus vacaciones en el Japón. A su regreso se detendrá en Los Angeles y "filmará" una película, antes de iniciar su temporada teatral en Nueva York.

Las hermanas Talmadge en Europa. —Norma, Constancia y Natalia Talmadge acaban de dejar la Italia, viaje en que las acompañó Dorothy Gish.

Norma está encantada con París.

"Es una ciudad cincelada para el amor — declara. — En Nueva York tenemos maravillosos edificios; allí se nos impresiona con la altura, las proporciones y el costo de nuestros rascacielos. Pero en París parece que la ciudad estuviera hecha no a fuerza de dólares, sino de amor. La mano del artista se ve por doquier."

La bella actriz asegura que no olvidará nunca su visita a Versalles.

"No es de extrañar — añade — que los franceses sean actores tan admirables. Tienen en todas partes y al alcance de su mano los escenarios más admirables."

Theda Bara ha terminado su contrato teatral, tan fértil en silbatinas y pateos, sin renovarlo.

A lo que se dice, la tristemente célebre "vampiresa" aparecerá en una producción histórica, el próximo otoño.

Mildred Harris Chaplin, de cuyo divorcio con el célebre bufo los diarios norteamericanos no cesan de ocuparse, ha manifestado su decisión de intervenir como intérprete en la próxima temporada teatral, para la cual se le han hecho numerosas ofertas.



Betty Ross Clark, nueva primera actriz de Tripitas.

Zazu Pitts, la nueva estrella que conquistó recientemente la atención del público cinematográfico, acaba de casarse con cierto señor Sadler, completamente desconocido en el mundo del arte mudo.

Betty Ross Clark. —Betty Ross Clark es una de las últimas adquisiciones de la colonia cinematográfica.

Es una descendiente de la famosa Betsy Ross Clark que hizo la bandera nacional norteamericana, y si como costurera no es tan experta como su ilustre antecesora, hace y conoce, en cambio, muchas cosas que aquélla ni sospechó.

Betty es la actual primera actriz de Roscoe Arbuckle y se dice de ella que posee condiciones excepcionales para el género bufo en que actúa.

Además, es autora teatral, pinta al óleo, y se asegura que esculpe hábilmente. Por lo menos lo cierto es que lee con avidez y que no es menos capaz de dar su opinión sobre Hisen o Blasco Ibáñez que sobre Schopenhauer. Pero sus escritores predilectos son O. Henry y Jack London.

DECIMAS INEDITAS DE NEMESIO TREJO

CRIOLLA!...

Yo soy la criolla campera
con perfume de gramilla,
la coqueta de la villa
que enamora en su tranquera.
Soy retoño de pradera
que alumbra el sol cuando asoma,
soy el juguete y la broma
del viento de la quebrada,
soy la paloma mimada
que hace su nido en la loma.

Soy hija de la campaña
más hermosa de esta tierra,
donde cada palmo encierra
la historia de alguna hazaña.
Soy ramita de espadaña
que circunda la laguna,
soy un reflejo de luna
que llevo en cada mirada
una sonrisa enlazada
como un rayo de fortuna.

Soy la que bajo el alero
del rancho de paja y barro,
entre el humo de un cigarro
y el balar de algún ternero,
da un suspiro lastimero
al dueño de su pasión,
una infinita canción
que lleva entre dicha y calma
un pericón en el alma
y un cielo en el corazón.

Soy sombra de la enramada
que cubre la margarita,
soy rumor de vidalita
sobre la pampa callada.
Soy la plantita mimada
que hace trizas el rastrillo,
hoja de chala sin brillo
que el rayo del sol enciende,
soy flor que el gaucho defiende
con la punta del cuchillo!...





En Nueva York hay 425.000 teléfonos, lo cual representa una proporción de un teléfono por cada diez habitantes. El término medio de comunicaciones es de un millón 250.000 todos los días.

Nídos de antaño

En la solemne paz de la montaña santanderina duerme, como un silencio dentro de otro silencio, una villa relicario, un maravilloso nido de antaño.

Al dejar el vagón del ferrocarril en la estación de la Puente de San Miguel, el viajero se complace acercándose más a la montaña, adentrándose en ella, divisando la cumbre rocosa de Bispieres y avanzando por una senda que gradualmente se despoja de sus encantos de égloga—esmeralda de heno, oro de panochas, breve perfume de madreselvas prendidas en los zarzales—y adquiere seriedad precursora de magna revelación.



Casa solariega de Santillana.

Y la revelación surge en el preciso momento de brotar en la hondura, con amarillez de caléndula, un caserío que lanza, como saludo de bienvenida, la voz plañidera de una campana.

El que emprende una excursión por las guájaras alpujarreñas se siente guiado por el espíritu del soberano artista don Pedro Antonio de Alarcón; el que se aventura a recorrer las aldeúcas que desde el fondo del valle de Liébana trepan faldeando hacia los Picos de Europa, lleva por compañero insuperable al caballero montañés don José María de Pereda, y el que llega en peregrinación de arte y de patriotismo a la villa que—tal vez por sus no logradas ansias de asomarse al mar—luce el alto y sonoro nombre de Santillana del Mar, no puede substraerse a la impresión de que sus pasos irán siguiendo las huellas del prócer autor de esa magistral novela bautizada con el título de *Casta de hidalgos*.

Quede para esclarecido por la ciencia de los arqueólogos el punto del origen de Santillana, expresión sincopada de Santa Illana, o sea de Sancta Ivlliana.

Para entrar con el debido respeto en la villa hay que apearse del carruaje y preparar el ánimo paseando por el campo de Revolgo, remontándose con la magia de la fantasía a las edades pretéritas en que aquel campo fué escenario de luchas enconadas, palenque cerrado en que el derecho se sometió al fallo de un ilusorio "Juicio de Dios", y tierra de justadores.

El campo de Revolgo no es en la actualidad sino la desembocadura de un callejo montañés.

Y frente por frente, en el arranque de la senda que no se detiene hasta dar en un vecino puerto, álzase majestuosa una casa solariega que en mitad de su sobria fachada—dos puertas gemelas, como asas de cesta; dos sencillos balcones y una amplia solana—muestra el ancho escudo afianzado por dos leones tenantes: la venera del linaje, el blasón en que floreció la estirpe.

Rodeando un poco, por mejor contemplar desde diversos puntos de vista el castillo — siempre sugestivo en su remozamiento sobre las venerables piedras en que fué fundado,—buscando la plaza o yéndose por la calle del Cantón, el caminante experimenta atracción indefinible, cree que hay algo que lo llama, sabe que hay algo esperándole, y apresura el paso para en seguida detenerse y quedar inmóvil.

No habrá nadie que al recorrer por vez primera Santillana, y al dar vista a la Colegiata, sea osado a subir inmediatamente los siete carcomidos peldaños que conducen al atrio.

Suspenso, pasmado, permanece el viajero; los poderes del arte lo esclavizan; todo un pasado de grandeza cobra voz y aliento en aquel conjunto armónico, donde se abre a flor de la portada románica entre los árboles de la cuadrada torre y del elegante torreoncillo, que sonríe con sus ajimezadas fenestras.

Y aun cuando la portada sirve de aviso y de preparación, el visitante recibe una sorpresa al contemplar el interior del templo, que es acierto arquitectónico y dechado de aciertos decorativos.

Grande y fuerte—como cumplía a la centuria duodécima que la engendró, a los alarifes que hicieron la traza y a los canteros que cincelaron los sillares — es la iglesia dividida en tres naves por arcos peraltados de elegante sencillez.

En el severo estuche románico de la fábrica encaja, sin desentonar, el retablo gótico, donde cautivan y embelesan los primores de los relieves y el arte ingenuo de las tablas, pintadas por los precursores y videntes de la revolución que había de operarse en los procedimientos estéticos

La Historia, solemne y severa, pide atención para la señora Infanta Fronilda de Asturias, que en el pétreo lecho de su sarcófago duerme en paz con la satisfacción de haber fundado la Colegiata: hogar de las conciencias, hospital de espíritus dolientes y venero de plegarias.

—¿Quién soñó y realizó este prodigio?

Y el guía, encogiéndose de hombros, contesta:

—¡No se sabe!

El guía dice la verdad. Pero hay otra verdad que todos sabemos: la verdad de la modestia de unos hombres, muy otros que los de hoy, que creaban obras que parecen milagros, y son milagros de genio, y se recataban en la humildad del anónimo, dándose por bien pagados con un azulejo que rezaba: "Aquí yace el maestro que fizo esta capilla."

¿Qué importaba que se extinguiese el nombre si la obra perduraba a través de las edades?

Sin embargo, aflige, como aflige cometer una ingratitud, no poder rendir tributo de reconocimiento a los artistas que derrocharon inspiración y gracia—torrentes de voluptuosidad imaginativa—concibiendo y labrando con exquisitez de diamantistas el adorno del cumplido centenar de capiteles que rematan las columnas apareadas, sustentadoras de los 56 arcos de medio punto que forman el encanto de las cuatro naves claustrales.

La flora y la fauna, los mitos paganos y cuanto la humana fantasía vislumbra como emblema o símbolo de hermosura celestial o de deformidad del Averno, tienen voz y expresión adecuada en los capiteles: piedras que mueven a emoción, precisamente porque en ellas vive la emoción del artista que las cinceló.

. . . .

Y después de salir de la Colegiata ya no hay nada que borre la impresión recibida. Ni las señoriles casonas de los Hombrones y del Aguila, ni otras no menos famosas mansiones solariegas, ni el tropel de recuerdos que se despiertan—desde la Santa Illana, abadenga hasta que el rey-poeta don Juan II la convierte en cabeza de marquesado y la dona al poeta-guerrero señor de Hita y de Buitrago, don Iñigo, el de las serranillas en loanza de la vaquera de la Finojosa, y desde entonces hasta que, por la vía de la fama, va aproximándose al ocaso: olvido y abandono—nada basta para atenuar la impresión que el claustro dejó en el ánimo.

Quien contempló ese claustro al morir la tarde—oro apagado—y continuó contemplándolo bañado por los rayos de la luna—nieve trocada en luz—no olvidará nunca a la villa relicario, a la joya de melancolía que se llama Santillana del Mar.



De los artículos especialmente indicados para fiestas al aire libre,

GATH & CHAVES

efectúa actualmente una exhibición extraordinaria.



PARA HOMBRE

SACOS de franela rayada, para hombre, con los colores de los clubs, a . . . . $ **33.—**

CAMISAS de oxford blanco, para hombre, con cuello grande y puños dobles. . . . . $ **10.50**

PANTALONES largos, para hombre, en sarga blanca, $ 35.—; en brin de hilo blanco, $ 28.—; en brin de algodón blanco, $ **14.50**

CORBATAS para regatas, en punto elástico, con los colores de los clubs; en mezcla de seda y algodón, $ 5.90; en faya. . $ **2.50**

SOMBREROS en brin blanco, forma muy cómoda. . . . . . $ **2.50**

CINTAS para sombreros, con los colores de los clubs. . . $ **0.45**

INSIGNIAS oficiales para clubs de regatas. . . . . $ **4.25**

CINTURONES especiales para sport, en cuero de color o negro, a pesos 4.20 y. . . . . $ **3.20**

ZAPATOS para yachting, en tela blanca con suela de goma, para hombre. . . . . $ **8.90**

BOCINAS para timonel, $ 16.—, 6.50 y. . . . . $ **3.75**

8769 — **SACOS** para golf, confeccionados en punto Jersey, $ **75.—**

CASA CENTRAL — Dpto. de Sport — Segundo piso

PARA SEÑORA

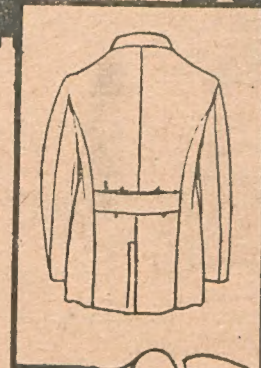
SWEATERS de lana blanca, en punto tricot, especiales para sport, cuello volcado. . . $ **25.—**

MEDIAS especiales para sport, en algodón blanco, tejido grueso, pie reforzado, el par. . $ **2.80**

SACOS en punto tricot de lana, modelo sencillo y práctico, cuello revers, colores de moda combinados. . . . . $ **45.—**

SACOS de lana, en punto tricot, modelo elegante, con echarpe, adornados con seda fantasía en el mismo tejido, colores de moda. . . . $ **58.—**

SACOS en punto tricot de lana, modelo muy chic, cuello forma chal, bolsillos y botamangas adornados con graté, rayado de moda. . $ **48.—**



SWEATERS de seda, tejido Jersey, modelo sencillo y elegante, mangas cortas, colores de moda, a pesos. . . . . **85.—**

SACOS de seda en punto tricot, modelo muy chic, cuello, bolsillos y botamanga de lana graté, cinturón rouloté trenzado, colores varios, $ **135.—**

BONITA POLLERA confeccionada en rico brin de hilo blanco, diversos modelos. . . . . $ **12.50**

ANEXO — Segundo piso

ZAPATOS para yachting, en tela blanca con suela de goma, para señoras. . . . . $ **8.20**

CASA CENTRAL — Dpto. de Sport — Segundo piso



The South American Stores

Gath & Chaves Ltd

CASA CENTRAL: FLORIDA y CANGALLO • ANEXO: Av. de MAYO, PERÚ y RIVADAVIA

PÁGINA AMENA



—Desearía tener el apetito que tenía siendo niño.
—Yo no; no me alcanzaría el dinero.



—¡Cuánto me alegro verlo! ¿Y su señora?
—Si no soy casado...
—¡Es cierto que su señora es soltera aún!



—He sabido que has vuelto a beber, y eso que me habías dicho que nunca más te vería con una co- la boca.
—Es que no ha sido en la Boca, sino en Flores.



—Una sola vez estuvimos de acuerdo mi señora y yo.
—¿Cuándo fué?
—Una vez que se nos incendió la casa. Los dos queríamos ser los primeros en salir.



—¿Por qué tiene Juana la cara tan triste?
—Supongo que será por su cara.



—¿Tú crees, entonces, que mi matrimonio sería una barbaridad?
—No, serían dos: la tuya y la de la mujer que se case contigo.



—Ese canalla me acaba de dar veinte centavos de propina.
—¿Y te quejas?
—¿Es que son los mismos que yo le di a él con el vuelto... y son falsos.



—¿Está muy edificado este pueblo?
—¡Ya lo creo! Todos los edificios que ve usted están edificados.



—Lo que le conviene a usted es cambiar de clima, viajar...
—¡Pero, doctor, si recién llego de realizar un viaje alrededor del mundo!



—¿Cuánto gasta usted anualmente con su automóvil?
—Depende de las víctimas que haga.



—¿Sabes que acaban de traerte una hermanita de París?
—¿Sí? ¿Lo sabe ya mamá?



—Hace unos treinta años, era yo un niño muy pobre.
—¿Y ahora?
—Ahora soy un hombre muy pobre.



—¿Cuál es la primera provincia argentina?
—Jujuy.
—¿Está usted seguro?
—Sí, señor... viniendo de Bolivia.



—Acaba de pasar un individuo con una máquina infernal.
—¿Algún anarquista?
—No, hombre; un chauffeur con su auto.



—¿Cuántas clases de dientes tenemos?
—Dos: naturales y postizos.



—Doctor, insisto en que me diga la verdad, por terrible que sea.
—Muy bien. La cuenta que le pasaré a su esposo ascenderá a unos mil pesos.



—¿Conque falleció tu esposa?
—¡Pobrecita! Era tan buena que ni con su muerte me ha disgustado.



—¿De modo que no cree usted en nada sobrenatural?
—No. Soy materialista con toda mi alma.



—Se le acusa de haber robado un reloj de oro.
—Son mentiras, señor juez. En primer lugar, yo no he robado nada, y en segundo, el reloj no era de oro.



—Vi a un individuo muy raro esta mañana.
—Te habrás mirado en el espejo.

De interés a los delgados que deseen engordar

Aumentarán de 3 a 8 kilos en pocas semanas.

Hombres y mujeres delgados se alegrarán de saber que hoy día la ciencia pone a su alcance una preparación agradable de tomar, en forma de pastillas, con las cuales podrán ganar de tres a ocho kilos de carne sólida y durable en pocas semanas. Esta preparación se llama SARGOL y se puede comprar en las droguerías. Hoy día la ciencia ha descubierto que las personas delgadas no engruesan, por mucho que coman, porque su organismo no asimila los alimentos que recibe, dejándolos pasar sin provecho alguno, como pasa el agua por una canasta. SARGOL es una combinación científica de seis de los más poderosos y eficaces ingredientes para producir carnes de que dispone la química moderna y hace que las personas delgadas no desperdicien sus alimentos, sino que retengan una buena parte de ellos para convertirlos en carne y grasa o gordura, como los convierte sin ayuda extraña y en forma natural, el organismo de las personas sanas y robustas. El aumentar de 3 a 8 kilos en pocas semanas, tomando SARGOL, es una cosa frecuente y aconsejamos a toda persona que desee aumentar sus carnes y redondear su figura, probar el SARGOL sin pérdida de tiempo.

Depositarios: MILANTA y Cía.
Rivadavia 1255 — Buenos Aires

Levius fit patientia quidquid corrigere est nefas. = La paciencia hace más tolerable lo que no puede impedirse.

HORACIO.

No más hijos

enfermos de la vista. Muchos niños, al nacer, padecen de conjuntivitis purulenta producida por el paso a través de un medio infectado. Las madres suponen que el flujo de que padecen no tiene ninguna importancia para sus hijos, y lo descuidan completamente, sin saber que dicho flujo es de naturaleza microbiana, y, por ende, capaz de provocar esas supuraciones rebeldes en sus hijos recién nacidos.

Muchas veces ese flujo se ha iniciado meses antes del nacimiento, pero como no ha sido en gran cantidad, ni ha producido molestias dolorosas, no llamó la atención de la madre.

Otras veces, el temor al examen ginecológico ha cohibido a la señora de requerir el auxilio médico.

¡Cuántas infecciones puerperales son debidas a descuidar este foco de infección!

Si esa madre hubiese tomado sus precauciones, hubiera evitado todo esto. Sólo con una irrigación diaria empleando una solución tibia de Lysoform al 1 o 2 %, hubiese hecho desaparecer totalmente la causa, evitando todas las peligrosas consecuencias que puede acarrear la falta de una escrupulosa higiene íntima.

Felizmente, hoy casi todas las señoras han incluído entre sus hábitos la toilette personal, practicando diariamente sus lavajes, y obteniendo con esta previsora costumbre un mejoramiento apreciable de su salud general.

La manera de preparar la solución al 1 o 2 % del Lysoform, está indicada en cada frasco de este eficaz antiséptico, que puede adquirirse en cualquier farmacia, envasado en recipientes de 100, 250, 500 y 1000 gramos.

El Lysoform es un gran desinfectante inodoro y completamente inofensivo, circunstancias que, unidas a su notable poder bactericida le convierten en el antiséptico ideal para las señoras y las jóvenes.

La musa popular

Matinal

Floración que el regalo vaticina
de dulces madureces venideras,
la casta gloria de sus primaveras
se abre en la bruma de oro matutina.

De su nerviosidad el arpa trina
en las ondulaciones hechiceras
de su talle de ninfa, en las ligeras
percusiones de su fugaz botina.

Al crispante pinchazo de la aguja
del aura, en borbotones la burbuja
de sangre brinca al borde de su vaso;

de sus labios embriaga los panales,
y borda fantasías de corales
de su mejilla en el jazmín de raso.

C. PAZ NOYA.

Ansias

Quiero olvidar todo, amado
en esta tarde galana,
y pasar suave mi mano
sobre tu frente cansada.
Como novicita buena
que olvida toda tristeza
ante la luz amorosa
de una estrella predilecta,
quiero olvidar todo amado,
quiero ser grande y ser buena...

Quiero llevarte conmigo
hacia otra cumbre lejana,
donde se hallan los jardines
con las flores perfumadas,
donde están las hadas buenas
para brindarnos aromas,
donde vibra la secreta
melodía de las cosas,
donde en cada flor se cuaja
una gota de rocío
como una perla arrancada
de un altar engrandecido!
Como yo deseo, amado,
alejar toda tristeza
y ver el camino llano
exento de flores secas,
quiero olvidar el pasado,
quiero ser grande y ser buena...

SOFÍA ESPÍNDOLA.

Definición

Ella es una perfecta maravilla;
tiene el garbo y el porte de princesa,
toda beldad a su beldad se humilla;
¡qué digna es de aureola su cabeza!

Es a ratos pueril, a ratos grave;
apasionada siempre; y es, en todo,
la gracia que cautiva por lo suave,
que embelesa y deleita por el modo.

ARTURO I. LATHAN URTUBEY.

La más dulce canción...

Estoy enfermo; tiene
mi herido corazón
un poco de tristeza
y un poco de emoción...

Deja que el viento suave,
si es que llega a volver,
acaricie mi frente
como lo hiciera ayer...

Entonces, como nunca,
llevará mi canción
un poco de tristeza
y un poco de emoción...

Cuando la vi llevaba
nevada y blanca piel,
en los ojos la luna,
en la boca un clavel...

Pasó amable y sonriente
como nunca la vi...
(¡Ah, qué dicha si siempre
pudiera verla así!)

Hace ya tiempo, un día
me llamó la atención
una muchacha blanca
bajo un negro crespón...

No llevaba en su cuello
aquella blanca piel,
ni en sus ojos la luna
ni en su boca un clavel.

Llevaba, ¡pobre amiga
que conocí al pasar!
bajo un traje de luto
todo un negro pesar.

Y escribí como nunca
la más dulce canción...
con toda mi tristeza,
con toda mi emoción...

FELIPE H. FERNÁNDEZ.



Huber de Génova fué un excelente naturalista, a pesar de ser ciego; se le debe una buena historia de las abejas y de las hormigas; para hacer este trabajo, no tuvo otra ayuda que la de un criado que le decía los colores de los insectos; la forma y corpulencia de los mismos, las reconocía él solo con toda facilidad; también conocía los insectos por el zumbido que producían al volar.

LA FUERZA DE UN NIÑO

A fuerza de encontrarse un día y otro día en la escalera, Pablo Montiel y Magdalena Abalos, habían llegado al colmo de la intimidad. Cediendo ella a las instancias del galán un día habíale abierto —con temor, naturalmente.—las puertas del hogar, y éste, astuto y lagotero, había sabido mantenerlas abiertas para entrar en él las veces que quisiera.

Magdalena Avalos—casada con un empleado del ministerio de Obras Públicas—tenía un hijo, un angelito, que, por instinto, debió rechazar aquel seno ebúrneo y rozagante que le nutría y que—¡oh, baldón!—servía de recreo a las lujurias del amante. Ocupaba el tercer piso de la casa y era feliz al lado de su marido, quien procuraba satisfacer todos sus caprichos.

Ahora bien, si era feliz, si debía respeto y agradecimiento a su marido, ¿qué la obligó a afrentarle?...

Ella misma, acaso, jamás lo adivinaría.

En cuanto a Pablo Montiel, que ocupaba en la misma casa el cuarto piso, estaba casado con una buena mujer y era padre de tres hermosos chiquillos.

Si un hombre—en sus condiciones—se debe por completo a su mujer y a sus hijos, ¿qué demonio tentador le hizo fijar los ojos en la vecinita y le hizo asomar a los labios las primeras frases amorosas?

El tampoco, acaso, jamás lo adivinaría.

Verdad era que en sus mocedades Pablo Montiel fué un calavera, uno de esos jaranistas que no hacen ascos a nada, pero no era menos cierto que, casado al fin, hasta el mal momento aquel, demostró siempre ser un marido modelo... Nunca regresaba a deshora ni urdía pretextos para salir... Diríase que no había tenido juventud de tanto que la había olvidado...

Pero la casualidad hizo que se cruzara frecuentemente en la escalera con Magdalena. La primera vez que esto ocurrió miráronse ambos indiferentemente, y continuaron su camino—hacia arriba él y hacia abajo ella—sin volver la cabeza, sin siquiera haber reparado en aquel encuentro.

Pero a medida que estos encuentros fueron sucediéndose, fué despertando en ellos un recóndito deseo... Empezaron por mirarse intensamente, luego se saludaron y, por fin, un día Pablo detuvo a Magdalena. Si bien aquella primera entrevista no fué muy prometedora, porque Magdalena —aunque no muy tenazmente—defendió su honradez y le dejó mudo, plantado en mitad de la escalera... Pablo Montiel no desmayó... Desde aquel punto y hora se propuso conquistar a la vecina costase lo que costase; ya no se trataba de un simple deseo; la conquista era ya cuestión de amor propio.

Efectivamente; la asedió cuanto le fué posible... Y como si ella se sintiese dominada por él, se dejó conquistar... Se espiaban ambos, y—fingiéndolo obra de la casualidad—se encontraban y bajaban o subían juntos la escalera.

Y una noche, aprovechando la semiobscuridad de un rellano de la escalera, Pablo asióla por la cintura y la besó en la boca... Magdalena simuló ofenderse, pero... Durante el resto del camino, escaleras arriba, hicieron las paces y se despidieron cordialmente...

Al despedirse, Pablo vió fulgurar de perlas en los ojos de Magdalena...

Mientras tanto, don Zenén, el pasivo empleado del ministerio de Obras Públicas, vivía feliz. No había descubierto nada anormal en la conducta de su mujer ni—puesto a pensar en ello—admitía la posibilidad de poder ser un día burlado por aquella mujer que era su orgullo. Además — aparte de creerla incapaz, — él no se merecía ese castigo; bastante que la quería y que la obsequiaba...

En rueda de amigos, cada vez que salía a colación el dichoso tema del amor con todas sus consecuencias, el bueno de don Zenén era el primero en protestar contra la afirmación de que no hay mujer honrada alguna sobre la tierra.

—No, no la habrá para ustedes—rugía, —pero yo respondo de la mía; la mía es una mujer honrada.

Pero una noche el castillo de su optimismo se derrumbó. La casualidad—la fatalidad mejor dicho — había hecho que aquella noche, por divergencias surgidas en la discusión, la tertulia del café se disolviera mucho más temprano que de costumbre. Y como fuera de esa expansión don Zenén no tuviera otra, regresó a su casa. Tramo a tramo subió la estrecha escalera y una vez en el tercer piso llamó a la puerta de su casa... Un instante después abrió Magdalena renegando del importuno, y cuál no fué su asombro al encontrarse en presencia de su marido.

—¡Cómo! ¿Tan pronto de regreso?

—¿Qué tiene de particular?... ¿Por qué te admira? ¿Es que no debí venir antes que de costumbre?

—No, no; nada de eso.

Magdalena temblaba. Don Zenén reparó en su turbación, y aunque sospechó algo no la dijo nada... Pablo Montiel, que desde el dormitorio acechaba, temía por él y por ella... Por él sobre todo... Si le descubría aquel hombre, ¡qué escándalo se armaría!... ¡Y cómo quedaría ante su mujer!... Pero no era esto solo lo peor; lo peor era que aquel hombre podía matarle y... ¡No, no; había que salvar el pellejo!



Magdalena, astuta, arrastró a su marido a una habitación opuesta a aquella en que Pablo se hallaba, a fin de facilitarle la fuga. Y como éste lo comprendiera, aprovechó la oportunidad de escapar. Se deslizó pasillo adelante y cuando quiso abrir la puerta de salida se sintió desfallecer... Estaba cerrada con llave y la llave no estaba en la cerradura.

Don Zenén, previsor y no menos astuto, calculó la artimaña de su mujer y la inteligencia del posible amante; se asomó al pasillo y vió a Pablo luchando por abrir la puerta.

Indignado, burlado en su confianza, sin decir una palabra, don Zenén desnudó el revólver y apuntó al amante. Pablo, horrorizado, pegado a la puerta, no atinó a defenderse... Magdalena lanzó un grito e instantáneamente un llanto desgarrador del hijito, que en sueños había rodado de la camita y se había herido en la frente al chocar contra el suelo, le hizo bajar el brazo y correr en auxilio del inocente...

Y con él en brazos, restañada la sangre de su pequeña herida y calmado su llanto doloroso, don Zenén llamó a su mujer—que muda de horror no había osado moverse—y le entregó la llave de la puerta:

—Toma; que salga ese hombre, pero que no vuelva más.

Ciega, inconsciente, Magdalena obedeció. Cuando regresó a devolver la llave a su marido, éste, abrazado a su hijito que había vuelto a dormirse, la dijo clemente, pero con dolor y amargura:

—Yo debí mataros a los dos sin compasión, y lo hubiera hecho si el llanto de este angelito no me hubiera hablado al corazón... Yo no te perdonaré jamás esta afrenta, pero seguiré haciéndote feliz como hasta ahora. Y es porque nuestro hijito necesita una madre que le cuide y que le quiera y un padre que, como hasta hoy, les siga ganando el sustento...

José M. BRAÑA.

Las ciudades de ensueño

Todos soñamos, los hombres y los niños, con regiones de belleza fantástica, de campiña exuberante y ciudades de oro y cristal, a las que dan acceso majestuosas calzadas que bordean hileras de silenciosas y heroicas estatuas de plata.

Esas ciudades de cuento oriental, y que sólo en sueño pueden hoy admirarse, tuvieron existencia real hace miles de años. Vamos a reconstruir una sobre las ruinas que el tiempo no pudo anular.



Reconstitución del templo de Ankor, hecha en París el año 1889.

En el S. O. de la Indochina francesa, y a orillas del río Cabodge, vivió el pueblo de los khmers, industrioso y audaz, que desapareció de la escena del mundo para caer en un olvido milenario. Las huellas de los hombres poderosos que edificaron en sus ciudades templos, palacios y castillos a los que se subía por majestuosas calzadas, se encontraron un día en un libro viejo de la China que llegó a manos de un célebre sinólogo francés a mediados del siglo pasado. Se hacía en el citado libro fantástica y detallada descripción de Ankor la Grande, santa entre las ciudades y capital de los khmers en tiempos remotos. Era el tal escrito la evocación de una Tebas de cien puertas creada por titanes y joyeros enloquecidos. A orillas del lago Tale-Sap, la fabulosa Ankor abarcaba muy cerca de 14 kilómetros cuadrados, rodeada de amplios y profundos fosos.

En las salas se sucedían profusamente los bajorrelieves en que cabalgaban guerreros, danzaban airosas bayaderas o se desarrollaban en apropiadas imágenes las dramáticas escenas del Ramayana. Los ángulos de los techos estaban incrustados de flores de oro.

Las ruinas de la admirable obra arquitectónica son prueba irrebatible de que el Cambodja de hoy fué patria en otro tiempo de un pueblo artista e industrioso. Allí se encuentra de manifiesto a los ojos incrédulos la historia de unos hombres superiores. Aún puede contemplar el viajero, sobre un basamento debido a la naturaleza, un vasto edificio de hermosas piedras talladas, que tiene más de 300 metros de desarrollo, coronado de mirabeles en biertos de esculturas y trabajos, que dan al conjunto una perfecta armonía.

La narración del escritor amarillo está plenamente confirmada. Los restos de monumentos admirables que se encuentran a cada paso en las diversas provincias de Cambodja atestiguan el poderío y la civilización que en otro tiempo alcanzaron los khmers. Pero el hombre, que es el mayor enemigo del hombre — entonces como hoy — fundió



Vista del museo instalado en el templo de Ankor. París 1889.

en el horno de la ambición las filigranas del progreso para desparramar luego escorias impuras que el tiempo desmenuza inconsciente. La bella Ankor y su templo magnífico fueron destruídos hace siglos por los siameses y los annamitas. ¡Tampoco entonces respetaron los guerreros los templos y las obras de arte!...

Cambodja quedó pobre y obscurecido después de las guerras incontables, hasta que su rey Norodón solicitó el protectorado de Francia. Desde entonces las relaciones con Europa han transformado de tal suerte el aspecto y costumbres de aquel país, que la huella de los khmers se hundió en las entrañas de la tierra, encerrada en el lujoso féretro de sus ciudades.



ROSARIO. — TORNEO DEPORTIVO



Aspecto de la tribuna oficial durante el torneo de football, con siete jugadores, organizado por el C. A. Estudiantes en la cancha de Newell Old Boys.



Los jugadores del club "Sparta" (sentados), y los del "Alberdi Newell Boys" (parados), que disputaron un partido, correspondiendo el triunfo a los últimos.



Los equipos del club "Belgrano" (sentado) y del "Tiro Federal" ganador este último de la copa "Estudiante"



La copa "Estudiante", ganada por el equipo del Tiro Federal.



El equipo de "Rosario A. Puerto Belgrano" (parado), que venció al equipo de "Newell Old Boys" (sentado).



Jugadores del "Central Córdoba" (sentados), que triunfaron en el partido jugado con el club "Estudiantes".

Fots. Martín.

TUCUMAN. — ASAMBLEA POLITICA



La asamblea legislativa que proclamó por gran mayoría y por tercera vez senador nacional al doctor Alberto Aibar Auguier.

Fots. Martín.

RESISTENCIA (CHACO). — BANQUETE EN EL CLUB SOCIAL



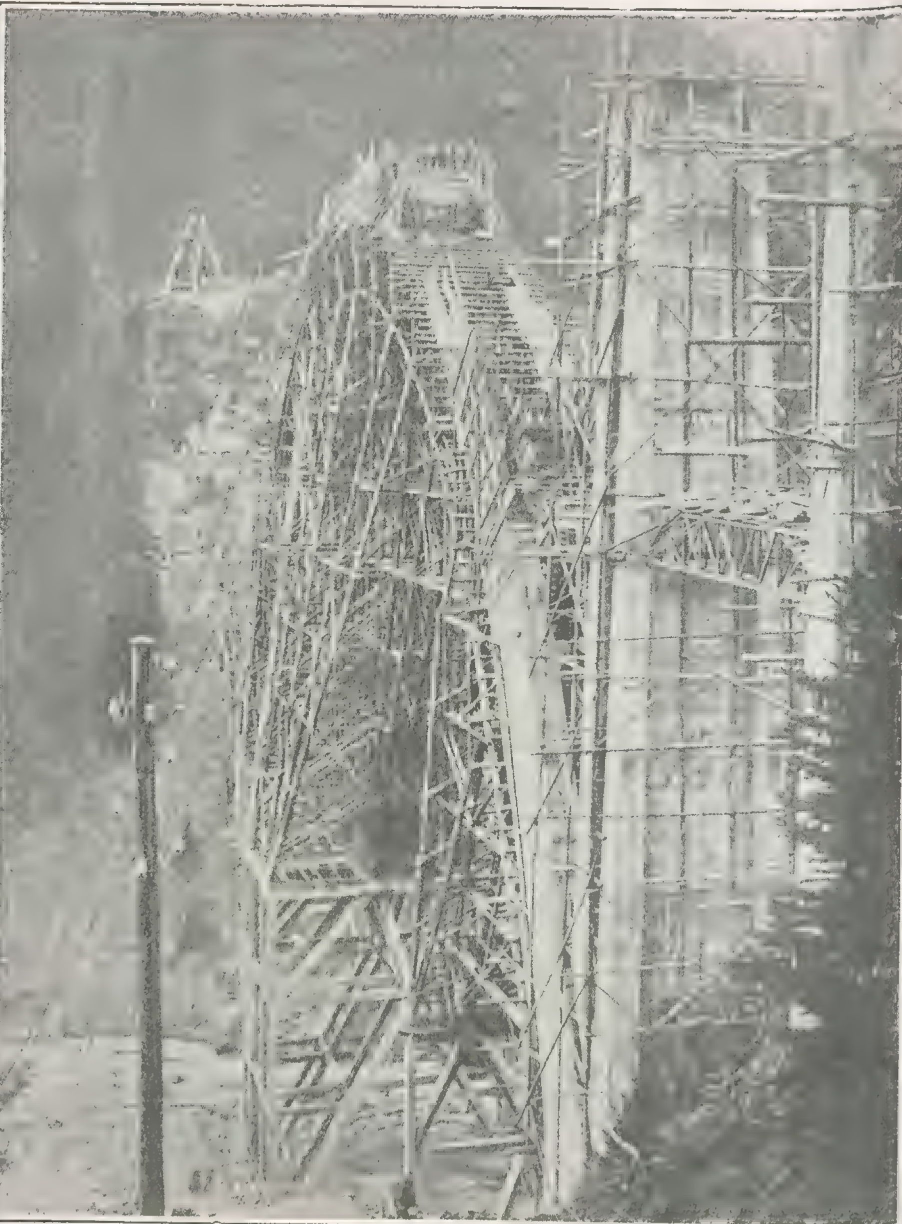
Concurrentes al gran banquete dado en honor del gobernador capitán Oreste Arbo y Blanco y del juez letrado doctor Justo P. Faría, en el Club Social.

Fot. V. B. Vía.





Cuatro carteles de propaganda puestos en circulación por los maximalistas rusos.



Viaducto en construcción del ferrocarril eléctrico, en Langwiesen.

LA GUERRA CIVIL DE IRLANDA



Muchedumbre acompañando al entierro del sinfeinista Lynch, en Dublín.



Sepelio de tres soldados ingleses muertos por los sinfeinistas.



Patrulla británica en una calle de la capital de Irlanda.



Multitud reunida después de una revuelta callejera.

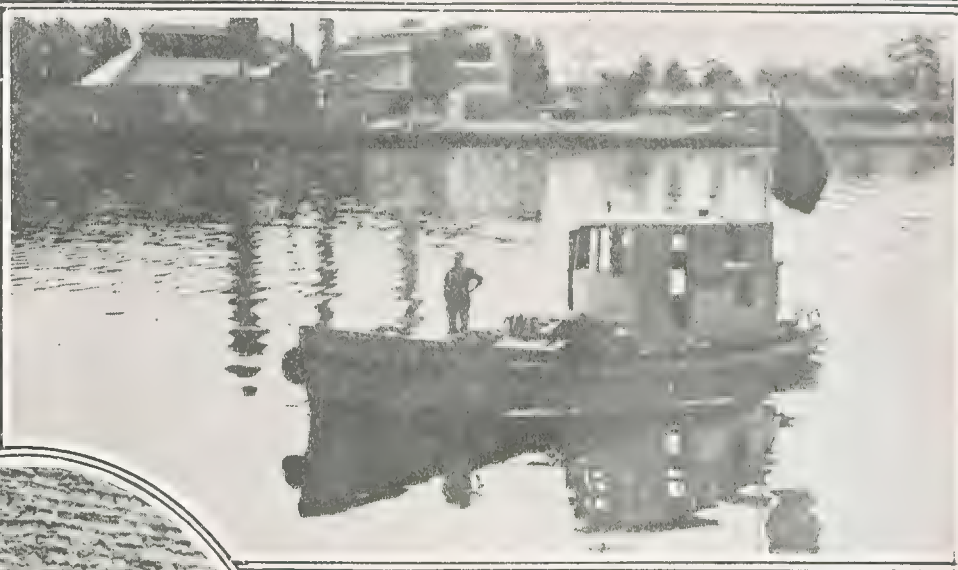


Un momento de alarma durante un encuentro entre los revolucionarios y las tropas inglesas.

COMO SE EVITAN LAS EXPLOSIONES EN NUEVA YORK



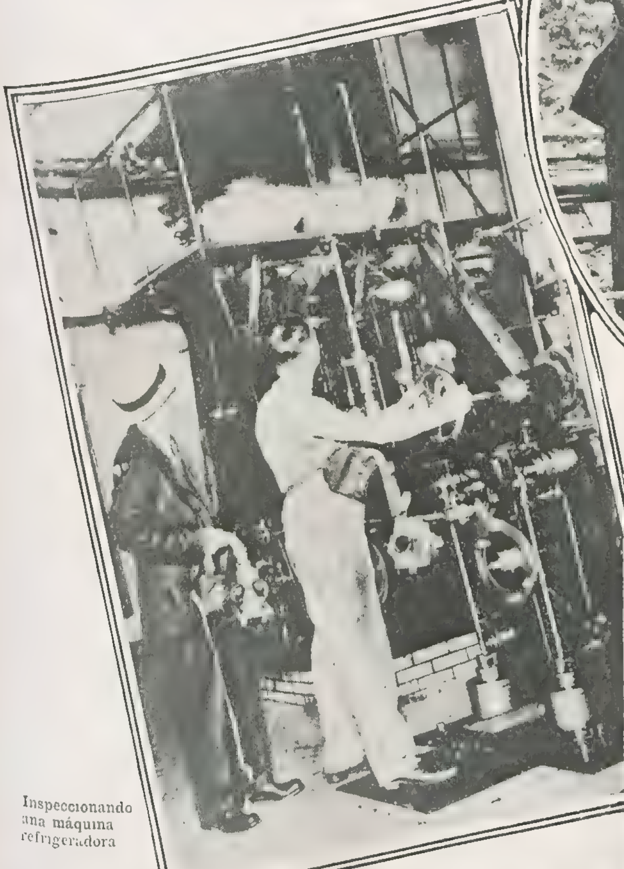
Marcando tubos de dinamita



Los barcos que conducen explosivos están obligados a izar bandera roja



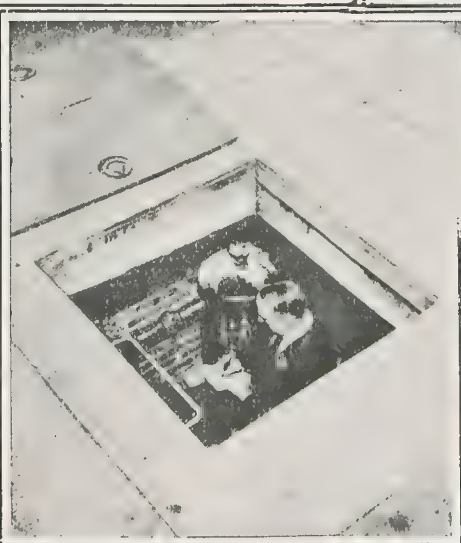
Inspectores vigilando la voladura de una roca



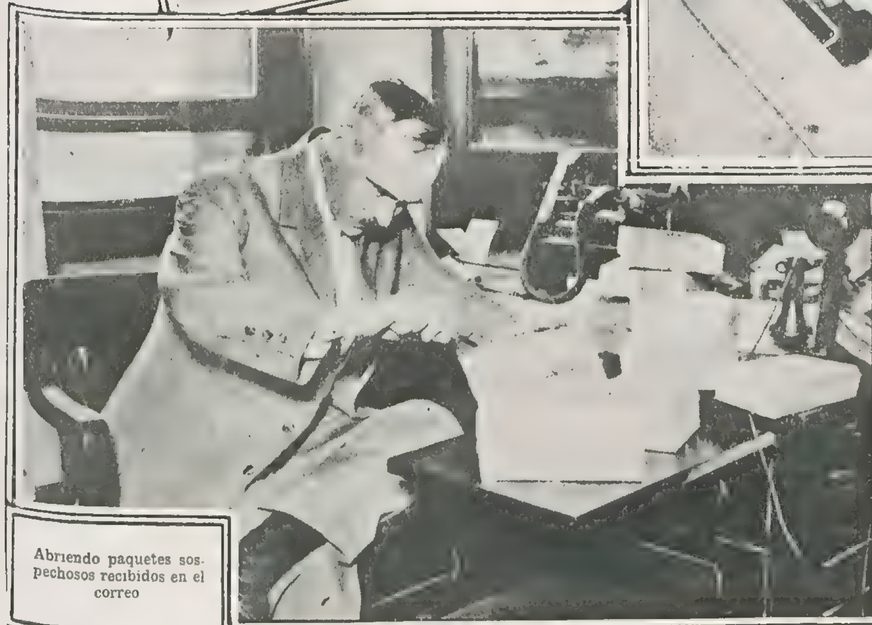
Inspeccionando una máquina refrigeradora



Examinando una bomba en una cámara de seguridad



El expendio de gasolina se hace en lugares seguros y apropiados



Abriendo paquetes sospechosos recibidos en el correo



Las películas cinematográficas, fácilmente inflamables, se someten a periódicas inspecciones

ROSARIO. — TORNEOS DEPORTIVOS



Distribución de premios a los ganadores del torneo atlético, organizado por el Club de Gimnasia y Esgrima de Rosario.



Señor Leopoldo Malberti, ganador del premio "Ovidio A. Lagos", en las regatas interprovinciales, organizadas por el Club de Regatas Rosario.

Fots. Martín.

VILLA GUILLERMINA (SANTA FE).—EXCURSION CAMPESTRE



Socios del Club Sportivo que realizaron una excursión campestre y pic-nic.

MONTEVIDEO. — ANIVERSARIO DEL CENTRO DE ALMACENEROS MINORISTAS



El banquete con que los almaceneros minoristas festejaron el 28.° aniversario de la fundación de su sociedad.



Concurrentes al almuerzo dado en la sociedad Treinta y Tres por el Centro de almaceneros minoristas.

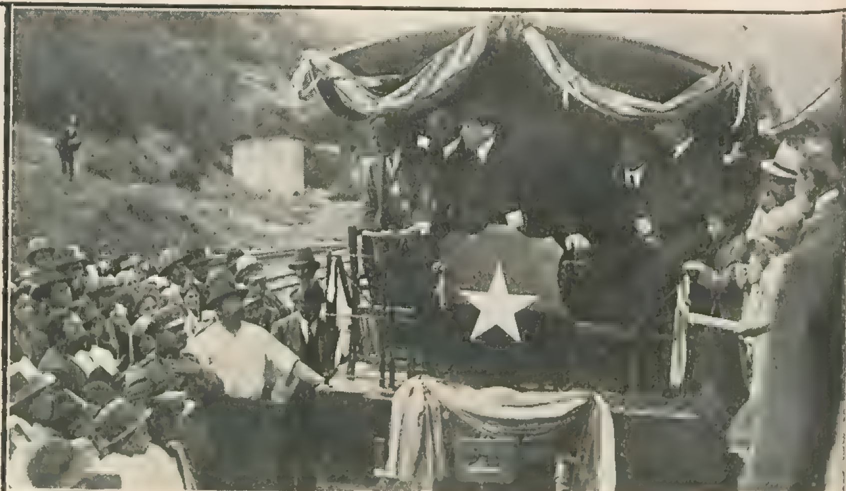
LA VISITA DE LOS ESCRIBANOS ARGENTINOS A LA VECINA CAPITAL



Los escribanos argentinos que fueron a Montevideo y la comisión que fué a recibirlos, en la dársena.

Fots. Adami.

CHILE. — VISITA PRESIDENCIAL



El presidente de la república, señor Alessandri, dirigiendo la palabra a los obreros en el viaje que realizara recientemente a las minas de El Teniente, en Rancagua.

Fot. Arauz.



ASTRIS



SAFRANOR



VELIVOLE



ROSIRIS



SCARABEE

L·T·PIVER

PARIS

SUS LOCIONES



VIVITZ



AZUREA



LE TREFLE INCARNAT



ESPERIS



FLORAMYE

Todos estos productos llevan
esta estampilla.





POMPEIA

Por la despoblación de las provincias pobres

Decíamos poco ha que nuestros grandes rotativos necesitan creer y hacer creer que la situación y las perspectivas migratorias son excelentes, pues de otro modo tendrían que venir al remedio de las cosas, apoyando las medidas pro abaratamiento de la vida, que tan ferozmente han combatido hasta ahora.

No nos extraña, pues, que "La Nación" dijese hace poco: "Los datos suministrados por las reparticiones del ramo, demuestran que la inmigración tiende a recobrar el movimiento normal, perturbado durante la guerra".

Pero esto no quiere decir que "La Nación" no se haga cargo de las cosas. Poco más abajo dice: "en el semestre entraron 43.500 individuos y salieron 41.800". Y más abajo aún: "Se presumía que la carestía los obligaría (a los obreros europeos) a abandonar sus países recargados de impuestos de guerra; pero resulta que aquí la vida está también encarecida, y entonces desaparece el único atractivo que podía presentarles la emigración".

Que es lo que decíamos nosotros. Sólo que añadíamos: "Por lo tanto, venga cuanto antes el abaratamiento de la vida". "La Nación", en cambio, dice: "Hay, pues, que preocuparse de movilizar esos millares de peones ociosos que durante la cosecha no saben o no pueden ir a las zonas en que son demandados".

¿Dónde están "esos millares de peones ociosos"? Desde luego, no son los peones radicados en la región cerealista; y "La Prensa" nos decía hace poco que no habrá que contar con los elementos de la Capital Federal, pues están retenidos aquí por la gran demanda de brazos. "Esos millares de peones ociosos" sólo pueden estar en las provincias pobres, quizá con la añadidura de Tucumán, donde los cañeros y los peones son miserablemente pagados. En suma, que "La Nación" coincide con "La Prensa": habrá que despoblar las provincias pobres, de suyo bastante despobladas. Y como otra vez decíamos, lo más probable es que no sea menester preocuparse de movilizar "esos millares de peones ociosos", pues la demanda de brazos y la diferencia de salarios, a juzgar por los temores que "La Prensa" y "La Nación" dejan entrever, serán suficientes para que se vengan solos.

La bajada de los peones, a priori ociosos, de las provincias pobres, no será tanto una solución como un fenómeno económico inevitable. Si ellos bastaran a las necesidades de la cosecha, los agricultores de la región cerealista podrían estar tranquilos. Pero si ese movimiento es tan intenso como se prevé y como se desea, ¿qué perturbaciones no ocasionará en las provincias pobres? Admitiendo que la despoblación de las mismas sea el menor de los males, nosotros no nos atrevemos a felicitarnos de la despoblación de parte alguna del territorio argentino. Deberemos acatar la fatalidad del fenómeno económico, pero habremos de lamentarlo.

Lo que las provincias pobres necesitan, no es que su población emigre, sino que sus latifundios se subdividan; y si cuando hacen falta brazos en la región cerealista, la inmigración está detenida a causa de la carestía de la vida, hay que abaratar la vida para atraer la inmigración europea. Oponerse a toda medida para combatir el latifundio y para abaratar la vida, y luego, encima, decirnos: "despoblad las provincias pobres", es sacrificar el país a los intereses de los latifundistas y de los acaparadores y especuladores.

Ojalá exagerásemos al hablar de despoblación de las provincias pobres. Pero ya se sabe que aun en épocas normales los mejores elementos de esas provincias emigran continuamente. Ahora bien, en los centros fabriles y comerciales del litoral y en las regiones cerealistas, la demanda de brazos y la diferencia entre sus salarios y los de aquellas provincias son tan considerables, que no se puede menos de contemplar seriamente la perspectiva de la despoblación.

El molusco camaleón

El *elodono* es un molusco que en estado normal tiene el color amarillento, los ojos dilatados y la respiración regular; pero cuando se irrita, cambia por completo de aspecto: su cuerpo se pone de color marrón y se cubre de numerosos tubérculos, lanzando el tubo locomotor, con gran fuerza, una columna de agua contra el agresor. De tiempo en tiempo hace fuertes inspiraciones y arroja un chorro de agua a un metro de distancia.

Pasada la ira, vuelve a su primitivo estado; pero cualquier movimiento en el agua le irrita. También varía de color cuando nada. En reposo, su color amarillo claro presenta pintas muy finas rojizas y manchas claras; al nadar, su color es gris perla, y las manchas toman un tinte de vino.

Los antiguos le atribuían virtudes prolíficas y afrodisíacas, y desecado, lo usaban como perfume y cosmético precioso.

Del primer libro que se imprimió, que fué una Biblia, existen 16 ejemplares, de los cuales cuatro lo están en pergamino; de éstos, dos están en Inglaterra, uno en París y otro en Berlín.

Ningún camino de flores conduce a la gloria.

LAFONTAINE.





TE SOL "Etiqueta Blanca", el mejor te de calidad corriente. En paquetes forrados de plomo y en latas.



TE SOL "Five o'clock". El te fino de calidad superior. En paquetes forrados de plomo y en latas.





La página de las curiosidades

El primer ferrocarril japonés se inauguró en 1872.

En la India y en Egipto los búfalos se emplean como animales de tiro.

Un proverbio chino, que es el que más se usa en el Extremo Oriente, dice como sigue: "Todo es fácil al principio".

En Queensland (Australia), nacen anualmente cerca de un millón de bananeros.

Las letras del idioma chino son 30.000.

Dícese que los reyes y príncipes prusianos tenían prohibido el traje civil y que siempre tenían que vestir uniforme. Sin embargo, se conoce un retrato de Guillermo II en traje civil.

La población de la Capital Federal era, el 31 de agosto, de 1.669.922 habitantes. Aumento habido en agosto: 1.850.

Durante el mes de agosto se registraron en la Capital Federal treinta partos dobles.

Los permisos de edificación concedidos en agosto fueron 743; representaban una superficie cubierta de 81.478 m² 57.

El número de abonados de los teléfonos de la Capital Federal es de 49.121.

El dinero jugado en agosto en el Hipódromo ascendió a la suma de 16 millones 792.968.

Las cloacas conexadas de la Capital Federal son 79.497, de las cuales 41.928 pertenecen al nuevo radio, y 37.515 al antiguo

Cuando los sabios de la expedición de Bonaparte resolvieron efectuar la triangulación del Egipto, la Gran Pirámide les sirvió de punto de partida de un meridiano central, al que tomaron por origen de las longitudes en la región. Entonces, y con gran sorpresa suya, comprobaron que las diagonales prolongadas de la pirámide encerraban muy exactamente el delta del Nilo, y que el meridiano, es decir, la línea norte-sud que pasaba por el vértice, dividía al delta en dos sectores rigurosamente iguales. Evidentemente, dice el abate Moreux, director del observatorio astronómico de Bruges, esto no puede ser atribuído al azar; se trata de un resultado deliberadamente perseguido, y de él nos es necesario deducir que los constructores de aquel inmenso monumento eran grandes geómetras.

La dinastía de los soberanos japoneses se ha sucedido sin interrupción desde el año 660 antes de Jesucristo.

Las casas japonesas más altas son de dos pisos.

La construcción del palacio del Parlamento inglés, costó tres millones de libras esterlinas.

La construcción de la catedral de San Pablo, en Londres, duró 35 años.

El baile es una rama importante de la educación japonesa.

Las dos terceras partes del área total de Francia están dedicadas al cultivo.

Mientras que sobre una moneda de oro puede vivir cinco días el microbio de la fiebre tifoidea y el de la difteria seis días, en una moneda de plata muere al cabo de 18 horas.

A la temperatura de 36 grados, que es la que se tiene en el bolsillo del pantalón, mueren en el espacio de seis horas los microbios que se encuentren sobre una moneda de plata.

El frío y la fatiga favorecen el desarrollo de los microbios.

La cantidad de orina emitida por un hombre adulto, es como de 1.500 gramos por día.

Los peces y los batracios pueden llegar a ser sorprendidos por el hielo, y aun congelarse, y más tarde volver a la vida.

Parece que el frío ejerce una acción especial sobre la materia colorante del pelo, impidiendo su desarrollo. Así se observa que el color de la piel de los animales polares es de color blanco azulado o gris claro.

El radio polar de la Tierra es de 6.356.521 metros. La unidad de medida de la Gran Pirámide es precisamente la diezmillonésima parte de esta longitud.

En la llamada Cámara del Rey de la Gran Pirámide hay un cofre maravillosamente tallado, cuya capacidad es la misma que la del Arca de la Alianza de los hebreos.

La luz tarda 8 minutos y 19 segundos en llegar del Sol a la Tierra.

El volumen del Sol es un millón 300 mil veces mayor que el de la Tierra.

La luz roja se ve desde una distancia mayor que la verde.

(Sigue en la otra página).

Receta de un barbero para pelo canoso

El señor A. E. O'Brien, barbero de Nueva York por muchos años, ha dicho: "Nada más fácil para quien tenga el pelo canoso o marchito que ponérselo negro, obscuro, claro, como más le guste. No hay sino usar el siguiente remedio, que se puede hacer en casa:

"Cómprese una caja de polvo Orlex en cualquier droguería. Es muy barato y no origina más gastos. Se disuelve en 4 onzas o sea 113 gramos de agua destilada o llovediza y se pasa por el pelo con un peine. En la misma caja vienen las direcciones para mezclarlo y usarlo.

Usen Orlex sin miedo alguno, pues la caja lleva un bono de oro por $ 100.00 garantizando que el polvo Orlex no contiene productos ni derivados de plata, plomo, cinc, azufre, mercurio, anilina ni alquitrán de hulla.

"Ni se quita, ni se pega, y en cambio deja el pelo como seda. Al que lo use para las canas parece quitarle veinte años de encima.'

Para informes dirigirse a Juan Renaud, Rivadavia 1255, Buenos Aires.

Los cuatro lados de la Gran Pirámide miran casi exactamente a los cuatro puntos cardinales, pues la diferencia no es más que de cuatro minutos y medio.

ES MENOS CRUEL

el dolor que provoca la picadura de la abeja cuando clava su aguijón, que el producido por la punzada de las hemorroides.

Sensaciones de pesadez en el ano, falsos deseos, marcha y estaciones de pie o sentado, dolorosas, congestión aumentada por el calor de la cama, dolores irradiados hacia el sacro, lomos, vejiga y órganos interiores, dolores de cabeza, insomnios, pesadillas, zumbidos de oídos, flujo sanguíneo, alteraciones de carácter.

Todo esto, sin mencionar las complicaciones posteriores le produce una sola crisis hemorroidaria.

Piense usted en que esto se podrá repetir tres o cuatro veces al año y se dará cuenta del porvenir desastroso que le espera.

Evite las congestiones, pues tiene usted a mano el soberano remedio Noridal

Eliminará usted con el uso de éste todas las ulterioridades que son capaces de producirle sus hemorroides, que hoy no le molestan mayormente.

Evitará también la operación, con todos sus peligros, entre los cuales se cuenta la estrechez del recto como consecuencia de cicatrices viciosas postoperatorias.

Las fístulas del ano, son casi siempre producidas por hemorroides; ¡cure éstas y evitará aquéllas!

El Noridal le servirá para todo; su uso sencillo y su poco costo, hacen que esté al alcance de todos.

El envase lleva una cánula que distribuirá sola el remedio e impedirá que usted se infecte con sus dedos, como suele ocurrir con el empleo de los dolorosos y antihigiénicos supositorios.

El Noridal es el médico de las hemorroides, y se halla en venta en la farmacia más próxima a donde usted reside.

Si una explosión producida en el Sol pudiese oirse en la Tierra, el ruido tardaría catorce años en llegar hasta nosotros.

La catedral de San Pablo está asegurada en 95.000 libras esterlinas.

El papa recibe diariamente 22.000 cartas.

El mayor propietario de terrenos era el zar de Rusia.

En algunas partes de Alaska se encuentra un pez que después de muerto puede encenderse como una vela, teniéndose la ventaja del poco gasto y de la luz mucho más brillante que la de una bujía.

En la antigüedad hubo en los Pirineos un incendio, del cual los autores contemporáneos dicen que fué tan grande y tan potente que llegó a derretir los metales de aquellos montes. Por esta razón los griegos llamaron a dicha cordillera ''Pirineos'' de ''pur'' o ''pir'', que significa ''llama''. De esta misma radical proceden las voces ''pira'', ''pirámide'', ''pirotecnia'', etc., etc.

El aire de las grandes ciudades es el que contiene mayor cantidad de microbios; el de los campos contiene menos; el de las serranías y el del mar son de una pureza casi absoluta.

En los interiores, lo mismo que en las calles, jamás debe barrerse en seco. Este barrido es ineficaz, porque sólo mueve el polvo, sin quitarlo, pero sobre todo es peligroso, porque impregna de polvo el aire.

La tuberculosis no es hereditaaria; los niños no nacen tuberculosos porque los padres lo sean, sino que adquieren la enfermedad.

A los estudiantes se les debe prohibir que se lleven los lápices a la boca, que laven sus pizarras con saliva, y también que volteen las hojas de los libros con los dedos humedecidos en saliva.

En los comienzos de sus investigaciones astronómicas los griegos se imaginaban al Sol como del tamaño del Peloponeso, y fijaban su distancia en quince kilómetros.

Aristarco de Samos creía que el sol estaba a 8 millones de kilómetros. Esta cifra fué considerada exacta por Ptolomeo, Copérnico y aun por Tycho-Brahé. Sólo en los últimos años se logró establecer la verdadera distancia del sol, cerca de 150 millones de kilómetros.

Multiplicando la altura de la Gran Pirámide por un millón, se encuentra la distancia del Sol a la Tierra en kilómetros, o sea 148.208.000. No es exactamente la distancia, pero es una cifra más aproximada que la que habían fijado los astrónomos antes de 1860.

Existe en Arona (Italia), una estatua tan grande que la gente puede estar cómodamente dentro de la cabeza.

Holanda tiene una flota de 750 navíos y 15 lanchas de vapor para pescar arenques. La tripulación se calcula en diez mil hombres.

La población de Groenlandia no alcanza a 11.000 habitantes.

El cigarrillo fué llevado a Inglaterra por los oficiales de la guerra de Crimea, los cuales aprendieron de los rusos y los turcos a fumarlos.

Los mejicanos son los hombres más fumadores del mundo. En dicho país fuman muchas mujeres y aun los niños.

Algunos murciélagos de la India miden seis pies de un extremo a otro de las alas.

Refiere Herodoto que según le habían dicho los antiguos sacerdotes egipcios, las proporciones establecidas para la Gran Pirámide entre el lado de la base y la altura, eran tales que el cuadrado construído sobre la altura vertical igualaba muy exactamente la superficie de cada una de las faces triangulares. Modernamente se ha comprobado que esto es exacto.

Sumando los cuatro lados de la base de la Gran Pirámide, cuyo valor era, primitivamente, de 232 m. 805 cada uno, se encuentra para el perímetro, es decir, para el contorno entero, 931 m. 22. Dividiendo este número por el doble de la altura de la pirámide, que es 148 m. 208, resulta exactamente 3,1416 es decir, la relación de la circunferencia al diámetro.

Para disminuir el color verde excesivo de ciertos aceites, se baten con una tercera parte de su peso de agua y se expone al sol la emulsión formada. Es conveniente mezclar un poco de kaolín con el agua. Después se filtra el aceite.

El agua de Vichy se imita con 8 gramos de bicarbonato sódico, 0.20 de cloruro sódico, 0.50 de sulfato de magnesia, y un litro de agua común.

El alcohol de menta piperita se hace distribuyendo 10 partes de esencia de menta piperita de buena calidad, en 90 partes de alcohol de 90 grados.

Prosiguiendo sus investigaciones de geología experimental, M. Estanislao Meunier ha realizado nuevas pruebas cuyo punto de partida es un experimento descrito por Poulett Scrope en su obra sobre los volcanes, publicada en 1825, en los siguientes términos: ''Si se echa en una sartén ordinaria una capa de yeso desleído en agua de una pulgada o dos de espesor y se coloca la sartén en el fuego de modo que se produzca una rápida ebullición del agua, las burbujas que revientan en la superficie, sucediéndose rápidamente en el mismo punto de ésta, dejan, cuando el agua se ha evaporado, numerosas cavidades circulares rodeadas de un pequeño reborde. Estas cavidades se parecen de tal manera a las de la superficie lunar, que fácilmente se convence uno en su vista de que nuestro satélite ha debido sufrir una operación análoga.''

El meridiano que pasa por la Gran Pirámide es el que atraviesa más continentes y menos mares. No obstante, es exclusivamente oceánico a partir del estrecho de Behring, y —cosa más extraordinaria aún—si se calcula exactamente la extensión de las tierras que el hombre puede habitar, resulta que ese famoso meridiano las divide en dos partes rigurosamente iguales.

Si se traza un círculo paralelo al Ecuador y que pase por el 30° de latitud, se comprueba que ese círculo es el que encierra la mayor extensión continental. La latitud del vértice de la Gran Pirámide es casi exactamente la de 30°.

Un eminente médico inglés opina que la duración media de la vida humana es de 110 años, y que de cada diez personas siete llegarían a cumplir dicha edad si supieran cuidarse.

LAURA

I

Se conocieron en un baile. Ella estaba entonces en el esplendor de la juventud. Era una mujer que entusiasmaba de inmediato. Ojos negros, ardientes, llenos de ensueño y de promesas, al posarse en los del hombre, sin saber porqué, éste se encontraba sometido a sus antojos. Juan Antonio la vió y la amó. Hacía tiempo que él buscaba una mujer así: bella sin ser perfecta, que al mirar quemase y que en la frescura de sus labios y en el calor de sus manos, llevase todo el encanto, toda la vida de los veinte años!

En un aparte, mientras las demás parejas soñaban en los giros de un valse, él, sin poder reprimirse tomó sus manos y le dijo:

Laura; en su orazón como en el mío canta la primavera. Nos hemos encontrado al azar como los predestinados. Algo me dice que debemos amarnos. ¿No le trasmiten sus manos todo el fuego de mi pasión? ¿Por qué calla? ¿Me negará usted la suprema felicidad? ¿No podré ser yo el hombre que le descifre el divino misterio?

Juan Antonio temblaba de emoción. Apasionadamente, como ella no respondiese nada, le aprisionó suavemente su talle y colocó en su boca roja como una herida un beso que colmó de mieles su deleite!

II

Laura era de esas mujeres inquietas que viven la vida imponiendo sus caprichos. Rica y hermosa se complacía en torturar a los hombres sin decidirse jamás por ninguno. Se reía del amor de ellos por satisfacer su deseo de reirse de todo. Según ella lo declaraba, trataba en esa forma de ser original. Había conseguido vencer a su propio corazón. Encendía una pasión por día. Jugaba atrevidamente con el amor de los hombres. Gozaba pensando en sus dolores y en sus ensueños. Bella como era creía dominarlo todo y adjudicarse el derecho de pisotear las más honradas y buenas inspiraciones. Juan Antonio había caído en sus redes. Al igual que muchos otros se dejó sugestionar por el ardor de una mirada que prometía lo que nunca había de conceder.

III

La primavera cantaba con el corazón de Juan Antonio. Por eso no podía resignarse a olvidarla. ¡Cuesta tanto desprenderse del primer ensueño!

La seguía adorando en silencio. Como una sombra, la acompañaba a todas partes. Palermo, Tigre, Mar del Plata, conocieron sus tristezas de enamorado menos feliz que Lamartine, él no pudo escribir un bello libro sobre su idilio. Y mientras fiel a su quimera deshojaba su corazón en el camino, ella en los grandes salones, rodeada de galanteadores, continuaba encendiendo nuevos amores...

IV

Un buen día la perdió para siempre. Laura se había ido lejos, pero nadie sabía donde. El también necesitaba abandonar Buenos Aires. Sus recuerdos más tristes quedarían en la inquieta ciudad. Y aceptó una proposición para instalar su consultorio médico en las sierras de Córdoba. Al partir el tren, Juan Antonio suspiró largamente. Aun le costaba alejarse del seno de sus dolores.

V

Consagrado con amor místico a la lucha contra el implacable mal que arrastra con lo mejor de nuestra juventud, el médico venció al enamorado y poco a poco se fué perdiendo en su

(Sigue en la otra página).

vida el recuerdo de la mujer que tanto le hiciera sufrir.

Una tarde a la hora en que el crepúsculo tiñe de violeta los paisajes cordobeses, Juan Antonio fué llamado de un chalet cercano para atender una enferma de los pulmones. Es un caso grave, doctor, le habían dicho. Y tal como se encontraba, sin aceptar el sombrero que el sirviente le ofrecía, se trasladó al lugar del llamado.

VI

¡Laura!... Juan Antonio no podía creerlo. ¿Ella tuberculosa? ¿Ella que era tan fuerte, tan joven y tan bella? predestinada a irse sin remedio. No, no podría ser. Laura no debía morir. Aunque le había hecho mucho daño tenía derecho a seguir riendo. Y además, él comprendía que aún la amaba, valientemente, sinceramente, con todo el fuego de antes, porque ella, sin quererlo, le había llenado el alma de ensueños dulces, le había colmado el cerebro de quimeras y sus horas de visiones y de recuerdos inolvidables.

Se conocieron en un baile...

Pero su ciencia ya no podía nada. ¡Había llegado tarde! Laura agonizaba. Sus bellos ojos negros más brillantes que antes, se posaron en los suyos y reconocieron a Juan Antonio. El la miró intensamente, como deseando prodigarle una esperanza. Los labios secos de la amada, después de mucho luchar, pudieron desplegarse y como en secreto, dijeron:—Perdón, Juan Antonio.

Y Juan Antonio perdonó. Sus labios se posaron en la frente de la moribunda. ¿Qué hombre no perdona a una mujer que le inspiró un gran amor?...

Enrique José TORRADO.

Caballos pescadores

En la costa de Carolina del Norte (Estados Unidos) hay grandes extensiones de terreno bajo y arenoso, donde no se cría más vegetación que algunas hierbas raquíticas, plantas marinas y perejil silvestre. Por aquellos sitios vagan en libertad numerosos caballos de corta alzada, conocidos en el país por el nombre de jacas de ribera. Todos los años los dueños de estos caballos semisalvajes los encierran en corrales, para separar algunos potros que luego venden por poco dinero.

Hasta que no son vendidos, no saben estos caballos lo que son el hierro, el grano ni la jugosa hierba de las praderas; pues mientras están libres sólo comen algunas plantas salobres y gran cantidad de pescado, que se proporcionan ellos mismos de un modo muy curioso.

Durante la marea baja hacen con los cascos profundos hoyos en la arena de la playa, y cuando se retira el agua, después de la pleamar, quedan en los hoyos numerosos peces, que los solípedos devoran ávidamente, peleándose a veces a coces y a mordiscos por la pesca recogida.

Honores, codicias, pesares, vino y amor
son los ladrones de la vida humana.

LOGAU.

Riñen dos amantes, hácese la paz,
si el enojo es grande, es el gusto más.

CERVANTES.

ANASTASIO Y EL PIRATA RAJADIENTE



Anastasio había dado con una millonada oculta en una isla desierta, pero en el momento que iba a apoderarse del tesoro, intervino el pirata Rajadiente y de un empellón lo metió dentro del arca.



"¿Qué se habrá creído este microbio?", decía Rajadiente, mientras encerraba dentro del arca a nuestro amigo, con la santísima intención de que se asfixiara allí dentro, y se dispuso a llevarse el arca a su cueva.



A la voz de "¡aura!" los muchachos de Rajadiente, ubicados en lo alto de la barranca, tiraron de la cuerda, pero con el peso, el baúl se desfondó, y Anastasio quedó en posesión del tesoro.



Ingenioso como siempre, llenó dos barricas con las chirolas, sujetando luego aquéllas sobre dos enormes tortugas que se prestaron generosamente al jueguito de nuestro amigo.



Con tan cómodo medio de transporte, condujo el tesoro al bote, y ya se alejaba tranquilamente, cuando se percató de que Rajadiente le apuntaba con un cañón.



La cosa se puso fea, pues un proyectil estalló en medio del bote partiéndolo en dos y haciendo volar a las tortugas con las barricas de marras.



Anastasio introdujo, entonces, el palo de una de las velas en un boquete abierto en la panza de las barricas y lo colocó horizontalmente sobre su embarcación.



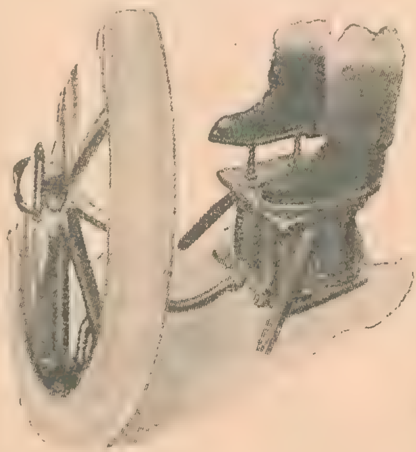
Y en la forma que pueden ver nuestros lectores en el grabado, Anastasio pudo salvar el pellejo y el tesoro, con gran estrilo de Rajadiente.

Ciertas sociedades inglesas de seguros de vida no aceptan clientes que beban cerveza en exceso.

INVENTOS ÚTILES Y SUGESTIONES PRÁCTICAS

BOMBA DE PEDAL PARA INFLAR NEUMÁTICOS.

Entre los recientes inventos para comodidad de los automovilistas figura una bomba de pedal para inflar neumáticos. El operador se pone de pie sobre los pe-



dales, como se ve en el grabado, y levanta y baja alternativamente los pies, con lo cual hace funcionar la bomba. A cada pedal corresponden uno o dos cilindros.

EL HUEVO DE COLÓN.—

¿Cómo haría el fiambrero o el carnicero para cortar con la guillotina exactamente las tajadas de jamón, mortadela, etc., que formen un peso dado? Simplemente, ca-



yendo las tajadas en un platillo de una balanza anexa a la guillotina. Nuestro grabado representa un modelo de guillotina con balanza anexa.

EL REMEDIO CONTRA LAS PULGAS ES LA SAL, DICE EL DEPARTAMENTO DE ENTOMOLOGÍA DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA DE LOS ESTADOS UNIDOS.—

Practíquese la limpieza de los lugares donde las pulgas se crían, por ejemplo, los sótanos; quémense los escombros y después espolvoréese el suelo con bastante sal común como para cubrir de una delgada capa toda la superficie; y una vez hecho, humedézcase la sal rociándola con agua. Téngase presente que quizá sea necesario repetir la operación dos o tres veces; en tal caso, hágase con intervalos de unos tres días.

VAMOS A VER...

RAZON CONVINCENTE. —La señora está leyendo un periódico y, de pronto, exclama:

—¡Ah, bribón!

—¿Qué te pasa, mujer?—le pregunta el marido.

—Un inglés que ha vendido a su esposa por mil libras esterlinas.

—Pero, hija mía, considera que mil libras hacen una cantidad muy importante.

GIMNASIA ESCOLAR



Los profesores darán el ejemplo:
—A ver, Pitucho; salga usted al pizarrón.

DIFICULTAD INSUPERABLE.—¿Qué tal viaje has traído?

—Bastante molesto. Venía sentado frente a una ventanilla donde daba un sol muy vivo, y como tengo los ojos delicados...

—¿Por qué no cambiaste de asiento con el viajero de enfrente?

—¡Imposible!

—¿Por qué?

—Porque venía completamente solo en el vagón.

HOMBRE MORIGERADO



—¡Hombre, esto es una vergüenza! ¡Siempre estás borracho!

—Pero mujer, tú ya sabes que soy hombre morigerado y que no suelo beber más que en dos ocasiones: una cuando como pollo y otra cuando no lo como.

PORTUGUESADA.—Un portugués, al sentir un terremoto, exclamó:

—No tiembles, tierra, que no te haré nada.

EN CLASE. —Llámase mimetismo—explica el maestro—aquella facultad natural que tienen algunos animales de asumir el mismo color del ambiente en que viven. Así, el lagarto que vive entre la hierba es verde, los osos que viven en las regiones del norte entre los hielos y las nieves, son blancos, etc., etc. A ver quién de vosotros sabe encontrar otro caso de mimetismo.

—Yo, señor maestro—grita triunfante uno de los niños.

—¿Tú, Alfonso? Oigamos.

—Mi padre, que tiene el pelo negro porque trabaja en un depósito de carbón.

¡COMO ANDA EL SERVICIO!



—¿No te parece humillante para mí tener que aguantar que la camarera se niegue a lustrar tus botas... y hasta las mías?

—No te disgustes por tan poca cosa, mujer. Pídele a Dios que no se le ocurra mandarte limpiar las suyas.

(Sigue en la otra página)

HOMBRE ECONOMICO.—Dígame, señor dentista, ¿cuánto me lleva usted por extraerme estas dos muelas que tanto me hacen sufrir?

—Cinco pesos por la primera y tres por la segunda.

—Pues sáqueme usted la segunda en seguida.

EL MEJOR DE LOS MUNDOS



—Mi hija toca el piano cinco horas diarias; el gato se ha comido el pescado del principio; mi suegra acaba de llegar para pasar con nosotros tres mesecitos... Decididamente vivo yo en el mejor de los mundos...

EXCESO DE PULCRITUD.—El pollo que ha enviado hoy a la mesa no estaba bueno; olía a algo extraño. Posiblemente no debía estar bien limpio.

—Pero, señora, ¡si lo he limpiado hasta con bencina!

COSAS DE CHICOS.—La mamá, que lleva de la mano a su hijo, se detiene ante la vidriera de una librería, atraída por un gran mapa-mundi que en ella se expone.

Aunque el muchacho lo encuentra interesante, le parece, sin embargo, que ciertas cosas, como los meridianos y paralelos, son inútiles, y dice:

—Mamá, ¿qué necesidad había de dibujar todos esos hilos, si ya el telégrafo no los tiene?

EN LA TIENDA



—Yo necesitaría un vestido sencillo, sobrio, elegante y barato...

—En esta casa encontrará todo lo que necesita por menos de ochocientos pesos.

EN LA CLASE DE FISICA.—El profesor, después de haber explicado con gran copia de ejemplos aclaratorios qué es mezcla y qué combinación química, pregunta a Juanito:

—Si usted pone un litro de agua en un litro de vino, ¿hace una mezcla o una combinación?

—Esto...

—Vamos; empieza con m.

—Una mistificación.

INGENUIDAD.—Doña Adela encuentra en la calle a un fotógrafo amigo que le ha hecho un retrato a su pequeñuelo y le pregunta si está ya.

—Todavía no, señora; está en el baño.

—Vamos, con estos chicos no se puede. Sin duda será porque llevaba las manos sucias.

COSAS DEL DIA



—En verdad, estos ejercicios de gimnasia a que obligan ahora a las señoritas no he tenido yo necesidad de hacerlos en la vida.

—No lo he dudado nunca, señora.

UN CHUSCO.—¿Quiere usted cambiarme este billete de diez pesos? No encuentro nadie que me lo cambie.

—Pero, si es falso.

—Toma, si fuese bueno cualquiera me lo hubiese cambiado.

LA PÁGINA DE LOS LECTORES

Las colaboraciones para esta página no deben contener más de cincuenta palabras, y sólo se publicarán las que se juzguen de interés.
Diríjanse bajo sobre a la siguiente dirección: MUNDO ARGENTINO.—"La página de los lectores".—Maipú 393.—Buenos Aires.

¿Cuál sería mi mayor felicidad?

Sería que llegara pronto noviembre para estar tranquila en mi casita en compañía de mi adorado maridito, gozar de las delicias del campo y, por último, realizar el tan anhelado viajecito a Luján a visitar mis queridos padres y hermanos que lloran mi ausencia.—*Nena.*

Mi mayor felicidad sería encontrar una hermosa mujercita que, estando dotada de un alma noble y generosa, salvara con su cariño mi existencia, que está sumergida en un valle de amargura y dolor.—*¿Quién será?*

Mi mayor felicidad sería que la ingratitud y todos los prejuicios que encierran los sentimientos de la muchachita que amo con toda mi alma se convirtieran en sencillez, en cariño y amor para poder así dar una esperanza a mi pobre corazón.—*Morocho tigrense.*

Sería que me comprendieran, y no me tomaran por coqueta cuando en realidad sólo busco ser feliz, pero con esa felicidad que no se compra con dinero; esa que proporciona amor; ese tirano de toda la humanidad.—*Bella rosa.*

Mi mayor felicidad sería el de recibir mi fortuna, que creo la recibiré pronto, para así poder estudiar una carrera que mañana sea un porvenir para mi madre y algún día para mi hogar; esos son mis más fervientes deseos.—*Morocha de 18 abriles.*

Mi mayor felicidad sería que mi simpático chico formalizara de una vez nuestro compromiso y ver pronto realizado mi sueño dorado para así hacer morir de envidia a más de cuatro vecinitas mías.—*Rubia I. B.*

La felicidad que anhela mi alma se colmará el dichoso día que una mi destino al de la preciosa rubiecita que adoro, cuyo corazón, como el mío, está exento de los convencionalismos y sus secuaces que palpitaban en la pluma de una rubia máxima-lista.—*L'onoma.*

Mi mayor felicidad sería saber si es fingida o real la indiferencia con que me mira el joven por quien fenece—*Una morocha de R. Mejía.*

Mi mayor felicidad sería que mi adorado y querido prometido me quiera mucho, muchísimo, y así formaríamos un hogar feliz.—*Flor de té.*

Mi mayor felicidad sería tener plata para poder viajar y a Norte América llegar al lado de mis padres, mis hermanos y mis amigos, aunque allí muriera de tanto trabajar.—*Franclin Farnum.*

Mi mayor felicidad sería que la morocha que siempre he querido y amo todavía, y que una barrera vino a turbar nuestra felicidad, no me olvidara tan pronto. —*Arrepentido, 30 diciembre, 1919.*

Una casita blanca, pequeñita... llena de luz y de pájaros, de flores y de... amor.—*Ilusión.*

Mi mayor felicidad sería que no existieran las carreras ni la ruleta. Porque mi hogar, sostenido en alto nivel por el trabajo, el vicio lo ha desmoronado todo, yendo a parar una pobre madre con cuatro hijitos a la miseria, sin el arrepentimiento del culpable.—*Una desesperada.*

Mi única y ambicionada felicidad sería poder ser aceptado en la Escuela de Aviación Militar y obtener en un breve lapso de tiempo el "brevet" de piloto aviador para así poder, en un vuelo vertiginoso, cernirme por sobre las nubes de mi "desesperación", que me acongoja desde el mes de abril...—*5 + 6 —5.*

Mi mayor felicidad sería que en nuestro país se presentase el proyecto, como en Hungría, para dar 25 azotes a los acaparadores y especuladores. Por una minuciosa travesura infantil mamita me castiga, ¿no sería más justo que fueran castigados los causantes del hambre y miseria de nuestro fértil suelo?—*Pequeña traviesa.*

El hombre que constituye mi sueño

Mi ideal... Es un hombre de 35 a 40 años, que deteste el juego y quiera salir siempre con su mujercita, que lo amará muchísimo.—*Mendocina.*

Mi ideal lo constituye un mocito de 28 a 30 años, de mirada expresiva y muy simpático, que tenga una profesión y no alimente vicio ninguno; sobre todo que no fume, vicio que me repugna, y viva en una ciudad para poder concurrir a todas las diversiones.—*Una corondina.*

Mi ideal consiste en un joven de regular estatura, más bien delgado, que sea educado, bueno, simpático y risueño con la que tiene que ser su adorada esposa y serio con las demás.—*Morocha de ojos negros.*

Mi ideal es un rubio de ojos azules, cuyo nombre se ha clavado en mi corazón como un dardo; es él quien hizo sentir a mi corazoncito por primera una pasión deleitable hacia él.—*Octubre.*

El ideal forjado en mi mente es un simpático morochito de tez blanca, cabello ondulado como las ondas tranquilas del mar, que con sus miradas seductoras haga penetrar en mi corazón el aguijón del amor. Lo prefiero trabajador y amable, para que así pueda hacer feliz y dichosa a su sensible—*Inocencia.*

No diré el hombre que constituye mi sueño, pero sí el que ha despertado en mi corazón una irresistible simpatía: un joven rubio, de ojos claros tan cambiantes que no puedo precisar su color, pues si por momentos son pardos, luego se me antojan verdes, y cuya conversación, matizada de buen humor, supo hacer tan agradable los pocos minutos que se halló a mi lado, que desde entonces su recuerdo vive constantemente en mí.—*Ratie, la rosarina.*

Por mi pensamiento cruzan una infinidad de imágenes que, en voluptuoso lazo, vuelan para perderse en lo irrealizable, en lo infinito.
De ellas, la única que ha conseguido que mis ojos tristes se posen en su silueta adorable, es una criatura de ojos verdes, piel blanca como la nieve y que forman en conjunto una cosa inexplicable, que yo considero mi verdadero ideal.—*Violeta.*

El ideal que se ha forjado mi mente es un joven morocho, de ojos verdes, de regular estatura, más bien bajo que alto, de corazón noble y sencillo y elevado, de 25 a 28 primaveras, que refleje en su rostro todas las virtudes que lo adornan, y que por último sepa amar con un verdadero amor a la que ha de ser la compañera de toda la vida.—*18 primaveras.*

El hombre que yo quiera ha de ser de un carácter fuerte y varonil, espíritu selecto: odio la vulgaridad. Que ame la buena música y sepa deleitar su alma tanto en la cálida prosa de Vargas como en las rítmicas sutilezas de Becquer.—*Darling.*

Mi adorado ideal es un joven alto, rubio, de cabellos ensortijados, ojos color inmensidad, de mirar apacible, dulce y amoroso; aun me parece estar gozando del encanto insuperable que su presencia infundía a mi alma.—*Fuí ingrata.*

Mi ideal es un joven que sepa amar y no fingir, que tenga una mira profunda, que con sólo su mirada pueda yo comprender que soy amada, y que con su cara varonil y su sonrisa bondadosa sepa borrar de mi mente todas las amarguras pasadas, que tenga un corazón noble, que hable con franqueza, no como algunos, que para conquistar corazones y almas nobles se valen de la hipocresía y de la falsedad.—*Morocha de cabello crespo.*

Es un morocho muy simpático, alto, delgado y que usa lentes de carey. Por una triste causa lo he conocido hace mes y medio; creo que es buenísimo, pues he observado que es paciente, humanitario y muy cariñoso; cualidades muy hermosas, además de otras que posee.—*Rubia mimosa.*

¿Cuál es en mi concepto la mujer ideal?

Mi ideal es una vieja de 90 años, que esté a punto de morir y que tenga una fortuna que ascienda a dos millones de pesos y ser yo su único heredero.—*Un desilusionado.*

Mi ideal lo constituye una mujer morocha, de regular estatura, robusta, que sea inocente y que no tenga nociones de box, para poder sostener la lucha matrimonial.—*J. R.ª T.*

Mi ideal consistiría en una rubia de ojos negros, alta más bien que baja, de constitución perfecta pero que no le guste pintarse.—*Un rosarino.*

¿Mi ideal? Un amor, un cariño duradero e inalterable, encarnado en una mujercita que sepa hacerme dichoso.—*Amadeo.*

Una niña sana de cuerpo y alma, de presencia agradable, sumamente cariñosa, amante de los viajes, que le agrade un joven de 27 años, regular estatura, un corazón noble con unas ansias locas de amar y un lisonjero porvenir.—*Melgarejo.*

Mi ideal sería una compañera, soltera o viuda, que no pase de 30 años, que sea trabajadora, cariñosa, leal y fiel para quien le correspondería en igual forma; no ambiciono hermosura ni fortuna, sólo mis deseos serían que se iguale a mis condiciones.—*Desamparado.*

¿Mi ideal? Una joven de 25 a 30 años, de buena presencia, más bien alta que baja, honrada, de sentimientos nobles y carácter franco y liberal, aseada, buena, cariñosa y fiel con el que será su eterno compañero.—*Fra Diavolo.*

Mi ideal lo constituye una simpática rubia, ex vecina, de regular estatura, culta y sensata, poco amante del lujo, que detesta el baile y el cinematógrafo; en una palabra: poco le "deleita" pasear.—*R. M.*

Una chica linda, trabajadora, franca y de un corazón noble; que deteste el lujo y, por último, que ame al que le sabrá corresponder.—*P. B. T. (Tucumán).*

Mi ideal lo constituye una joven morocha, mediana estatura, regularmente bella, que posea corrección y elegancia en sus modales y en su conversación, que sea cariñosa y fiel a su eterno compañero.—*Teodoro.*

Encontrar una joven bella cual la luz de una estrella nocturnal, suave y seductora, que en sus labios juguetee una sonrisa angelical, que sea celosa porque dicen que "el que cela ama", afecta a la aviación y, por último, que ame con toda la fuerza de su corazón al que será su eterno compañero.—*G. D.*

Mi ideal lo constituye una simpática jovencita rosarina, de regular estatura, de abundante cabellera, tez blanca y ojos soñadores; que sea muy cariñosa, relativamente expansiva, amante del romanticismo y sobre todo de este chico, ávido de amor pasional.—*Romanticófilo.*

Mi ideal lo constituye una simpática rubia de grandes ojos soñadores, de regular estatura, que la primera vez que me miró me ha dejado cautivado.—*Morocho.*

Mi ideal lo constituye una joven alta, más bien simpática que hermosa, muy sana y dotada de mucha cultura, que con su cariño sepa hacerme olvidar a mi patria lejana que demasiado quiero y a la que he dado combatiendo cuatro años de mi mejor juventud.—*Extranjero.*

El ideal que mi mente ha forjado es una simpática rubia de mirada expresiva y seductora, que ha sido la única que ha sabido despertar en mi joven corazón un amor sincero y profundo en mi último viaje de paseo.—*Posadeño.*

Mi ideal es una mujer cariñosa, alta, delgada, ojos celestes como el puro azul del firmamento, una mirada triste como el débil resplandor de la luna, pero de un corazón noble y me quiere con locura.—*Vicentino (Cordobés).*

Confidencias

A Ilusión que muere:
¿Una mujer no se equivoca nunca... Aunque le faltara la clarividencia que cree no tener, ¿no le sobrará con creces esa fina intuición femenina, que sólo es patrimonio de los espíritus selectos? Yo también temo equivocarme, pero tengo motivos...—*S.*

A Moronense:
¿Quieres explicarme, Moronense, el dualismo en que te hallas? ¿Crees tú que alcanzarías la felicidad con una estimación fingida?
No lo creas, cabecita soñadora; lo que con ello conseguirías sería una limosna denigrante que aceleraría el fin de tu existencia. No te dejes aprisionar por los tentáculos de ese monstruo que tú pretendes te observa, porque en lugar de dignificarte te enlodaría.
Tiempla tu alma en la fragua del dolor; destierra de ti esos prejuicios morales que te acarrea la ingrata sociedad, y dirigiendo tu visual hacia el futuro, allí encontrarás tu felicidad, la felicidad que te dignifica.—*Rábano pensador.*

A Humilde:
Si todas las mujeres pensaran como usted, serían pronto dichosas; pero, desgraciadamente, son pocas. Por esto la admiro y le deseo se cumpla pronto su sueño.—*A. L. V.*

A Rosa mustia:
Eres de corazón grande y comprendes los sufrimientos ajenos; pero, ¿por qué pasamos esto? Nosotros mismos tenemos la culpa, y algún día esa ignorancia acabará.—*Rubio.*

A Rubia de ojos verdes:
En esa grandiosa república, donde existe como un honor la ley de Lynch solamente para los negros...—*Romidele.*

A Globa:
Cuando una mujer recurre a los refranes para forjarse ideas sobre el sexo masculino, es señal inequívoca de que ha pasado la edad de casarse.—*Cervantes.*

A Rastreador:
No sabe lo que dice, simpaticón; apréndalo bien: el hombre, como la mujer, tienen ideas cortas o largas según la inteligencia de cada uno. Y usted, gentil caballero, por no decirle otra cosa, las tiene muy cortonas...—*Infeliz.*

A Núñez:
Mi único dolor es no ser comprendida; nunca sabrá que la sonrisa que vaga en mis labios, desde los grandes dolores de mi vida, es hiel que rebosa mi corazón, y que hoy un amor sin esperanzas hace mi existencia aun más triste.—*Semper.*

A Estanciero de 23 abriles:
¿Dices que tu mayor felicidad sería contraer enlace con una simpática chica que tuviera cien mil pesos? ¿Y si esta simpática chica con cien mil pesitos te fuese una esposa mala que te hiciera sufrir toda clase de sinsabores? ¿Qué harías? Por cierto que pasarías una vida muy triste. Yo te aconsejo que, aunque tú seas rico, debes preferir una chica buena, trabajadora, amante del hogar y cariñosa para con su esposo e hijos, y bonita si la deseas (pero natural, no artificial, como hay muchas), y no una chica con cien mil pesos y que reine la infelicidad en tu hogar, porque estoy convencida que el dinero no hace al amor ni al cariño.—*Una chiquita morochita.*

A Paulina P.:
Estoy de acuerdo: usted debe estudiar canto; sus deseos deben ser cumplidos; tiene voz y condiciones para cantar... el "arrorró, mi niño", o, mejor dicho, el niño suyo.—*Un casado.*

A Romántica:
Para aguantarle sus monadas se necesitaría ser un Cristo, y Cristo no era muy alegre que digamos.—*Tres veces romántico.*

A Pan y agua:
Hace tiempo que Dios no se ocupa de asuntos del corazón. Esos líos se los ha encomendado a los muchos santos que tiene en el paraíso, los que con una velita encendida, de recompensa, le solucionarán su situación.—*San Juan y San Mendoza.*

— Versos de amor —

En esta sección insertaremos toda colaboración espontánea, breve y de carácter poético, que se concrete a los temas indicados a continuación.

VERSOS A LA AMADA

A la señorita Raquel Naymanovith:

Permiteme, mi tirana,
que te declare mi amor
debajo de tu ventana
con la música galana
de un risueño ruiseñor.

Porque siento que te amo,
porque tengo un gran dolor,
es por eso que te llamo,
que te canto y te proclamo
ángel, diosa y suave flor.

Tu boca es rojo clavel,
tus mejillas son dos rosas
que hablan de dulces cosas
indefinibles, hermosas
como tus ojos, Raquel.

Correspóndeme, tirana,
corresponde a mi pasión,
no te muestres inhumana
y te erigiré mañana
un templo en mi corazón.

GREGORIO PORTER (hijo).

A Tota:

Ojos bellos que al pasar
me causaron gran desvelo!...
ojos vivaces, de cielo,
que me han hecho enamorar!...

EDMUNDO.

INCONFESO

A. A. L.:

Yo he visto en ti la síntesis suprema
del ensueño de amor que me he forjado,
radioso sueño que me abate y quema,
que me envuelve y destroza enamorado.

Deseando hablarte, mi razón se extrema
en buscar el término apropiado;
pero tímido soy, y el labio trema
en el instante de haberlo ya encontrado

¡Ah, dolor, desesperación profunda
que embarga mi ánimo caído
y que el rostro de lágrimas me inunda!

¡Amarte tanto y ahogar este latido
en mi pecho que el dolor circunda;
suplicio tal jamás he conocido!

JUAN JOSÉ IGLESIAS.

Para la rubia de ojos azules:

¿Por qué se me hace imposible
conquistar una mirada
de aquella mujer que ha hecho
tantos pedazos mi alma?
¿Será acaso porque tiene
de piedra su corazón?
¿O, tal vez, que no comprende
que me muero por su amor?
¿Quieres matarlo? Hazlo pronto,
qué, para vivir sin ti,
prefiero siempre la muerte
a tan amargo sufrir.

A. PÉREZ NAVARRO.

Es poco lo que perdí...

Pensastes que no valía
la pena de preocuparte,
cuando no fuí el estandarte
que tu comparsa quería;
es cierto, te pretendía,
y es verdad que comprendí
que es poco lo que perdí,
pues nada hubiera ganado
con el amor ultrajado
que me negastes a mí.

JUAN MENA.

Para Amelia Margot:

Con fuego de tu desdén
estás quemando mi pecho,
y en mis lágrimas deshecho
yo comprendo que haces bien,

porque yo uso también,
sin que me asista derecho,
de un desdén que da despecho
a ese tu amor que es mi bien.

Perdona, mi dulce amada,
esos injustos agravios
que te infiero sin maldad,

para que mi alma encantada
porque perdonen tus labios
goce su magna bondad.

J. VELASCO.

Desde que Luis XVI ordenó en Francia que los pañuelos fuesen tan anchos como largos, conservan la forma cuadrada. Antes tenían varias formas, hasta ovaladas y redondas.



Marie Löhr, celebrada actriz inglesa.



Louise Fazenda, estrella de cine, que actúa en la "Paramount-Mack Sennett Comedies".



Mercy Hatton, estrella inglesa de cine.





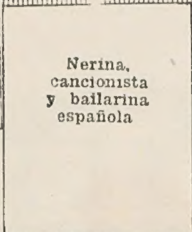
Mary Eaton, artista yanqui de revistas



Mary Nash, actriz norteamericana.



Pierrette Fiori, tonadillera que actúa en el teatro Esmeralda.



Nerina, cancionista y bailarina española



Joyce Gaumon, de los teatros londinenses.



M. Oxinska, bailarina rusa

Impreso en Buenos Aires, en los talleres heliográficos de Ricardo Radaelli, para la casa editora Empresa Haynes, Maipú 393, Buenos Aires